El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 21 / NÚM. 180 / OCTUBRE DE 2017



ÍNDICE:

EDITORIAL

A pesar que la junta administrativa en turno coligada con el poder de los monopolios en franca actitud oportunista aprovecha con dolo las consecuencias de los sismos recientes para tratar de legitimarse, la realidad muestra una vez más que el régimen sigue hundido en crisis, son múltiples las formas concretas de su expresión y magnitud, no hay hecho de la condición socioeconómica y política que no ilustre esta condición.

Muestra concreta es el incremento de la violencia institucional contra el pueblo; mayor deterioro de las condiciones materiales de existencia de los trabajadores del campo y la ciudad; mayor subordinación y dependencia al imperialismo norteamericano; la expresión vulgar y su descomposición de la democracia burguesa en la candidatura independiente; y, la crítica política de las masas al régimen.

El terrorismo de Estado sigue cobrando víctimas. Las ejecuciones extrajudiciales y la desaparición forzada contra el sujeto político que cuestiona al régimen, luchadores sociales, proletarios y campesinos pobres siguen en aumento en todo el país, la saña y descaro con las que se perpetran son propias de prácticas fascistas emanadas de un Estado policíaco-militar e impunidad que les brinda el estado de derecho oligárquico a los perpetradores, condición que expresa la putrefacción de un régimen antipopular.

En este contexto la aprobación de la Ley General de Desaparición Forzada no hace más que probar la existencia del cometido de crímenes de lesa humanidad como política de Estado, en particular la desaparición forzada; y por su contenido de la Ley constituye una muestra más de la tiranía de la junta administrativa para justificar su responsabilidad en los cometidos de los crímenes de lesa humanidad.

El espiral inflacionario producto de las prácticas monopólicas, la política económica y el lucro con la miseria por parte del Estado conducen a las masas populares a una vida paupérrima reflejada en el incremento de la pobreza, condición que la junta administrativa se esfuerza por ocultar con la manipulación de estadísticas y la demagogia, contradicción que revela la existencia de una junta administrativa que niega de manera absurda la existencia de la crisis para ocultar uno de los rasgos de su condición antipopular.

La actitud servil, vasalla y entreguista de la junta administrativa más la actitud tirana de los representantes del imperialismo sujeta al país a una renegociación del TLC que trae como producto mayor funcionalidad y dependencia al imperialismo, aspecto que tiende a desembocar a la sujeción con beneplácito al neocolonialismo imperialista. Política de Estado con la que se conduce una junta administrativa antipopular quien se postra ante el amo imperialista para salvaguardar sus mezquinos intereses.

La magnitud de la crisis política y putrefacción de la democracia burguesa lo expresa con claridad la candidatura independiente. Instrumento y trampa de la democracia burguesa que pretende legitimar al régimen y mediatizar la voluntad popular de combatir, constituye un mecanismo para oxigenar al régimen y perpetuar al sistema capitalista.

Así lo muestra los cuarenta aspirantes a candidatura independiente aceptados por los mecanismos de la democracia burguesa, que en su mayoría son políticos de oficio corruptos, corroídos por el poder burgués y fervientes personeros del régimen.

Ante la crisis del régimen donde las contradicciones antagónicas se vuelcan cada vez más violentas, es imposible una trasformación radical del sistema sin violencia organizada de las masas y con métodos pacifistas. La crisis del régimen debe ser resuelta con la antítesis del imperialismo: la guerra popular.

pdpr-epr



SITUACIÓN DEL MOMENTO

En el plano internacional

En el ámbito internacional la coyuntura política sigue marcada por la crisis económica capitalista, misma que se profundiza y manifiesta en todas las esferas de la vida social: pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores del campo y la ciudad ante la subvaluación de la fuerza de trabajo; anulación de derechos laborales y sindicales de las masas trabajadoras; imposición de medidas neoliberales cada vez más leoninas e inhumanas, es decir, se profundiza de manera dramática la opresión política y explotación económica.

La lucha de clases se ha hecho más manifiesta, por momentos adquiere niveles de agudización que amenazan con desbordarse, sin embargo, la correlación de fuerzas termina por inclinarse a favor del imperialismo. Esto explica por qué las grandes manifestaciones de trabajadores en Europa y América latina no superan las demandas economicistas y de carácter gremial.

La propia agudización de la crisis económica y los golpes represivos han hecho que la necesidad de lucha por demandas políticas vaya adquiriendo fuerza y relevancia. El resultado: la agudización de la lucha de clases en sus diferentes manifestaciones que tiene su expresión en las propias potencias imperialistas.

De esta forma, la crisis económica internacional y las formas de solución que el imperialismo esboza y ejecuta, a nivel regional y mundial, con Estados Unidos encabezando, se sigue desarrollando por los cauces de la guerra.

Por un lado, el imperialismo exacerba su beligerancia y agresión contra los países socialistas y no alineados a su política, apuntala la guerra como vía para solucionar su crisis, ya sea en su



modalidad de invasión y rapiña, con ejércitos mercenarios o la guerra mundial, última salida a la crisis capitalista internacional que cada vez cobra mayor posibilidad. Lo que caracteriza a las zonas donde se focalizan los conflictos por la injerencia imperialista, ahí se concentra una gran cantidad de recursos estratégicos como el petróleo, gas, minerales o su posición clave como productoras de materias primas, de producción agrícola y ubicación geoestratégica.

Por otro lado, el imperialismo tensa la cadena de sujeción sobre los países dependientes y proimperialistas para exigirles mayor sumisión y entreguismo, así como para que desempeñen el papel de instrumentos políticos en la tribuna internacional. Tal es el caso de México y su actitud

que ha desempeñado sobre Venezuela y Corea del Norte a exigencia del imperialismo estadounidense.

Como lo muestra el “giro” que ha dado el Estado mexicano en su política exterior, al desechar la llamada *doctrina estrada*, que se caracterizaba por el respeto de la soberanía de los pueblos y la no intervención sobre otros países, es muestra de ello y exhibe al Estado mexicano como alfil del imperialismo, sin la careta diplomática que lo mostraba ante la opinión internacional como un país respetuoso de la soberanía y defensor del derecho internacional.

Viene a reflejar lo agudo de la crisis económica que padece el imperialismo y todos los países capitalistas, a tal grado que tiene que recurrir a los mecanismos e instrumentos más descarados en el plano internacional; donde los países dependientes tienen que sujetarse a la voluntad y necesidades del imperialismo, incluso cambian su política exterior oficial. Esta tendencia ya se veía desde los gobiernos panistas, sólo se ha venido administrando conforme se profundiza la crisis internacional.

En esa ruta belicista, los campos se están definiendo; tal es la dirección hacia donde apunta actualmente toda la actividad político-diplomática que se está dando a nivel internacional y que son presentados como declaraciones inapropiadas, irracionales, incidentes, etc., sobre todo en lo relacionado con Trump. Un ejemplo claro de esta situación lo constituye la política diplomática que desempeña Turquía, que acomodaticiamente ya está en el campo imperialista con la Unión Europea y la OTAN, ya en alianza con Rusia, según convenga a sus intereses.

Si *en política no existen las casualidades*, está claro que el papel que está desempeñando el Estado mexicano en esta configuración de fuerzas mundiales, lo colocan en la posición de reserva bélica y carne de cañón del imperialismo frente a la posibilidad de la tercera guerra mundial, la propia visita del primer ministro de Israel, el sionista Netanyahu tiene ese carácter y significado.

Desde esta perspectiva, el propio cambio en los hechos de la política exterior lo colocan a modo en esa situación; frente a esa posibilidad, si en las anteriores guerras (primera y segunda Guerra Mundial) México se mantuvo como país neutro, en ésta ocuparía un lugar activo en las filas del imperialismo, reflejo de la dependencia y sumisión con respecto al imperialismo.

En esta correlación de fuerzas, los países con capacidad militar semejante al imperialismo internacional pero que se mantienen fuera de su órbita, Rusia y China, estrechan sus relaciones, al mismo tiempo que despliegan una política diplomática con miras a ganar aliados en nuestro continente.

En el caso de Rusia, un país capitalista amenazado y hostigado por la voracidad del imperialismo estadounidense, se ve en la necesidad de prepararse a defender su soberanía y libre autodeterminación como pueblo, por eso estrecha su relación y afianza su alianza tácita con China, país donde el socialismo continúa de pie y refrenda su vigencia en el reciente Congreso del Partido Comunista Chino, celebrado en medio del actual escenario internacional imperante.

En medio de la crisis económica internacional, las contradicciones interimperialistas también se desarrollan y exhiben la expresión de la lucha de clases en sus respectivos países. En el bloque europeo tiene años manifestándose de diversas formas, una de ellas ahora toma cuerpo en España con la lucha por la independencia de Cataluña, el independentismo que viene fraguándose en la Unión Europea desde hace años constituye una expresión del fenómeno de la crisis capitalista.

En toda Europa se manifiestan dos contradicciones, por un lado, las interimperialistas expuestas en las pugnas por conquistar mayores

condiciones para adquirir la mejor cuota de plusvalía en el proceso de producción y distribución de las mercancías, por el otro, se expresan las contradicciones de clases al interior de cada país, es el caso del Estado español, donde la dictadura del capital y la libre autodeterminación de los pueblos adquiere formas de confrontación más abierta. En estas contradicciones se expresan el interés de la oligarquía por seguir explotando esas regiones que sometió de manera violenta.

Frente a este panorama, el proletariado internacional sigue estando bajo condiciones muy desventajosas ante sus enemigos de clase, la correlación de fuerzas le es desfavorable; pero lo que más pesa es la cuestión ideológica con el trotskismo y el revisionismo entre sus filas que priva como un lastre. Esta situación lo expone aún más como clase ante la perspectiva de guerra mundial, en la que tendría que desarrollar la guerra revolucionaria por el socialismo en sus respectivos países.

El pulso de este elemento ideológico en la lucha de clases a nivel internacional, no lo está dando la fecha histórica del centenario de la revolución bolchevique en 1917, que se cumple el día 25 de este mes de octubre; esta fecha histórica para el proletariado internacional, nos da la oportunidad de conocer directamente cual es la situación ideológica que prevalece al respecto, hasta el momento ha mostrado que el trotskismo sigue envenenando a las masas trabajadoras con su contrarrevolucionario planteamiento de la "revolución permanente" y la "revolución mundial", que sirven de dique para justificar la pasividad de las masas trabajadoras frente al capitalismo.

En lo nacional

En el plano nacional, las consecuencias inmediatas de la profundización de la crisis económica internacional, se objetivaban en las condiciones materiales de existencia del pueblo que son más asfixiantes cada día.

Su expresión se acentúa, principalmente en el aumento de la inflación, que es de niveles históricos y con costos criminales para el pueblo con el encarecimiento de todos los productos básicos que han hecho de las actuales condiciones económicas para el trabajador un mero sobrevivir; el endeudamiento público, como medida para garantizar el funcionamiento administrativo burocrático, en casi todos los estados de la república, que refleja el grado de la crisis y de la dependencia económica como país ante el capital financiero trasnacional; al mismo tiempo, también deja al descubierto la corrupción y sus mecanismos como un aspecto inherente al régimen.

Los ejemplos los encontramos en los múltiples casos de corrupción que se han hecho públicos, los que implican a altos funcionarios de distintas dependencias del gobierno federal y políticos de oficio de toda laya con empresas constructoras y petroleras.

Otro aspecto relevante de la realidad nacional lo constituyen los sismos del mes de septiembre; en general exhibieron el grado de precariedad y despojo que vive el pueblo, así como también hicieron visible lo que tiene años manifestándose de diferentes maneras: la crisis política que vive el régimen. Reflejo de ésto, fue lo que salió a la vista pública como característica inherente de políticos de oficio y funcionarios, así como de los partidos políticos del régimen: la descomposición política y moral sin límite como su práctica indefectible.

La actitud perversa y antropófaga de los políticos del régimen se replicó tras estos sismos, la junta administrativa desde su condición privilegiada trató de maniobrar mediáticamente con todo tipo de andamiaje para procurarse legitimidad. Aún no se contabilizaban las pérdidas humanas y los daños materiales, cuando las empresas monopólicas pusieron en marcha los

mecanismos de expoliación para apropiarse de la mayor tasa de plusvalía en el negocio de la reconstrucción.

Y por si la desgracia no fuese suficiente, ante la creciente ayuda popular que rebasó en todo momento las estructuras gubernamentales, se trata de corporativizar la solidaridad y conducirla por los mecanismos de la sujeción institucional, al tiempo que se pretende criminalizar la que no se alinie a los organismos gubernamentales y empresariales que capitalizan política y económicamente todo para seguir lucrando con las desgracias del pueblo.

Esta situación de desgracia popular mostró también, en donde se ubica el grueso de los explotados y oprimidos, qué características demográficas tiene, así como el grado que priva de descontento y repudio al régimen y las fuerzas represivas. Signo inequívoco del grado de putrefacción que impera en el régimen.

Todo esto se da en medio de la coyuntura política electoral que predomina en parte importante del espectro político nacional, seguirá siendo una variable de importancia hasta las elecciones del 2018. Coyuntura que muestra las contradicciones interburguesas que envuelve a los partidos políticos y los grupos internos que los alimentan y hacen todo por encumbrarse en los peldaños más elevados de la próxima junta administrativa.

La democracia burguesa se prepara para un ciclo más de reoxigenación, miles de millones de pesos, derroche de recursos humanos y materiales ya se han desplegado para seguir fortaleciendo la democracia burguesa. La diferencia con anteriores coyunturas electorales, es que la presente está marcada por la agudización de la crisis política del régimen.

Esto lo evidencia la creciente cascada y fiebre por las candidaturas "independientes" que se ha desbordado al punto de ridiculizar esta "moderna" figura de la democracia burguesa, medida electorera que de paso mancha y copa la figura política de "independiente". Lo que explica el tamaño y profundidad de la crisis de legitimidad que vive el régimen político.

Es tanto el desgaste de la democracia burguesa que hoy se recurre a la figura "independiente" para tratar de remozarla y abatir el creciente descontento popular manifiesto en el abstencionismo, en un intento más por seguir perpetuando la dictadura del capital.

A la par con el escenario internacional, la renegociación del TLC, constituye mayor sujeción y entreguismo para con el imperialismo norteamericano; desde éste se han hecho válidas sus garantías de dominio hacia el Estado mexicano y para ello se han utilizado mecanismos de presión y amenaza. A eso obedecen las diferentes declaraciones que se llegaron a hacer desde organismos de derechos humanos internacionales hacia México.

El resultado final será mayor dependencia hacia el imperialismo, mayor expoliación de nuestro país, por lo tanto, incremento de la explotación y opresión. El TLC fue producto de una imposición imperialista y hoy también la "renegociación" es una imposición oligárquica más.

En este escenario nacional-internacional, la lucha de clases se va tornando más abierta y aguda, aunque sin rebasar los marcos de la legalidad burguesa. Por esta misma razón la oligarquía se fortifica en el estado de derecho oligárquico e impone su voluntad a través de los instrumentos jurídicos y el fortalecimiento del aparato represivo.

El hecho de que el incremento del presupuesto para las fuerzas armadas, siga un ritmo de aumento desde hace años, advierte lo agudo de las contradicciones de clase y la percepción de hartazgo y descontento popular con el régimen.

Manifestaciones de la lucha de clases

El campo de la lucha de clases se va configurando en un escenario cada vez más bipolar en tanto que la alternativa a la crisis económica y política que vive el régimen capitalista se bifurca en campos cada vez más nítidos.

Una parte de la burguesía está por la profundización de las medidas profascistas que encarnan los sectores más reaccionarios de la oligarquía, pugnan por un fortalecimiento de las políticas neoliberales y el endurecimiento de la dictadura del capital a través de la reducción o anulación de derechos y libertades en las que se sustenta la democracia burguesa.

Otra parte finca sus esperanzas en reformas de carácter nacionalista y moderada en cuanto a voracidad del capital, podríamos caracterizar a esta parte como la menos reaccionaria y que está cerrando filas con sectores progresistas, arrastra consigo a los oportunistas y falsos revolucionarios, pero sin dejar los marcos del capitalismo en cuanto a desarrollo económico.

Por su parte, entre los oprimidos y explotados aún se navega en el mar de la confusión política e ideológica, hay quienes no atinan en definir cómo hacer frente a los embates del capital, cómo salir de manera real de la pobreza, miseria, hambre, marginación, falta de atención médica, es decir, de la desigualdad e iniquidad social que reproduce el capitalismo.

Producto de la influencia ideológica del oportunismo y reformismo ligados estrechamente al trotskismo y a las concepciones con sustento el pensamiento liberal burgués, en las organizaciones sindicales, estudiantiles, obreras y campesinas prevalece la dispersión política e ideológica, por tanto, orgánica. Hecho que dificulta hacer frente a las embestidas del capital que de manera recurrente acicatea las cadenas de la opresión política y explotación económica.

La realidad demanda definiciones políticas claras y precisas, sin ambigüedades y titubeos, en tanto que de cómo se asuma y se participe en la presente coyuntura política, se estará tomando partido en la lucha de clases.

Suponer que se va a "derribar el capitalismo" con la participación en los mecanismos de la democracia burguesa, es una ilusión fútil que lejos de constituir una "novedosa" iniciativa que fortalezca la lucha contra el capitalismo, se acerca a la conciliación de clase para perderse en las miasmas de las formas burguesas de hacer política. La democracia burguesa y sus mecanismos está diseñada para legitimar la dictadura del capital, por eso, todo esfuerzo que sea conducido por los resquicios que ofrece, fortalecerá la dictadura del capital.

En las formas de lucha se expresa también concepción política e ideológica, alcances y limitaciones de los métodos empleados en la defensa y conquista de los derechos de las masas trabajadoras. En fin, lucha de clases que se cristaliza en las formas y métodos de combate que se despliegan en la defensa de los intereses populares y las masas trabajadoras.

Entre tanto, la alternativa revolucionaria que pugna por la transformación radical de la sociedad está presente, desarrolla praxis en la acción viva de la lucha de clases, aunque se trata de acallar y ocultar desde los monopolios de la comunicación y los instrumentos de dominación ideológica del régimen, no obstante, la alternativa de la revolución socialista cobra fuerza ante la crisis económica, política y social que vive el capitalismo en tanto modo de producción y régimen político.

He aquí el dilema de la presente coyuntura: fortalecer la democracia burguesa o avanzar en la lucha por la conquista de la democracia proletaria. Dicho en otras palabras, reforzar los grilletes de la opresión y explotación, o romper las cadenas que nos atan a la dictadura del capital, es decir, reforma capitalista o revolución socialista.

pdpr-epr

LA HAMBRUNA Y SUS RESPONSABLES

El dominio económico, político e ideológico que presupone el capitalismo en su fase imperialista, ha orillado a que las contradicciones inmanentes del modo de producción capitalista se agudicen y se reflejen de manera más evidente, cuyo disfraz de falso progreso humano, hoy se presenta en la crudeza de la situación socioeconómica de los pueblos del mundo.

Una de las contradicciones hoy agudizadas, resultado directo de la crisis económica que lleva más de una década, es la que se presenta entre el trabajo y capital. La burguesía imperialista mantiene su hegemonía, hace recaer sobre las masas trabajadoras y el resto de los estratos sociales, las consecuencias nefastas de la agudización de la contradicción, expresa con estos hechos la terrenalidad del humanismo burgués profesado en las distintas esferas de acción social y propalada como ideología dominante.

De tal contradicción solamente se puede esperar la violencia de clase que pretende ser ocultada por parte de la oligarquía, por lo que no es casual que desde los organismos económico-políticos burgueses se hace un intento por embellecer la desgracia humana, la miseria de los proletarios y campesinos pobres, bajo el tradicional uso de la retórica, emplea sofismas y falsos silogismos. Se estudia la realidad, pero se desestima sus resultados, que recaen una vez más en el ámbito contemplativo del fenómeno, por ende, se asume una posición de clase, se justifica dicha realidad.

Ejemplo de ello: La FAO (Food and Agriculture Organization) u Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en coordinación con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) emitieron su informe anual del presente año, bajo el título *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América*



Latina y el Caribe 2017, cuyas conclusiones, a pesar de no hacer hincapié en ellas para actuar en consecuencia, se toman como una serie de datos estadísticos que no sobrepasan la lógica de la aplicación de una serie de reformas políticas (*políticas públicas)* para “resolver” el hambre.

Es de notar que, desde la perspectiva burguesa, desde el humanismo burgués la culpa del hambre no es más que un acto de irresponsabilidad de las personas, de los trabajadores, achacándole al pueblo mismo el hambre que padece. Y con absurdos términos economicistas pretenden seguir haciendo creer la existencia de aquella “mano negra” que mueve el mercado a su antojo y capricho, que provoca *interrupciones, oscilaciones y trabas*, no previstas.

De dicho informe tomaremos algunas de las 38 conclusiones que publicaron en su página oficial que se presenta como “Mensajes principales”, en referencia a su informe, que puede darnos una muestra de la magnitud del daño que se está ocasionando al pueblo, para poder determinar con claridad que los responsables de ello son la burguesía imperialista en su conjunto y su Estado, los que en franca alianza parasitaria se apropian de la riqueza social y desatan la violencia estructural sobre el pueblo.

Veamos:

1. *Las últimas estimaciones de la FAO dan cuenta de un aumento de la subalimentación a nivel global, aumentando en el último año 39 millones de personas, pasando de 777 millones de 2015 a 815 en 2016, siendo el 11% de la población global.*
2. *ALC sigue esta tendencia. En 2016 una prevalencia de la subalimentación de 6.6% (en 2015 era de 6.3%). Esto es, 42.5 millones de personas no cuentan con los alimentos necesarios para cubrir sus requerimientos energéticos diarios, un incremento de 2.4 millones de personas en comparación con 2015.*
3. *En Sudamérica el hambre pasó de afectar al 5% de la población regional en 2015 a 5.6% en 2016. En Mesoamérica (Centroamérica + México) la proporción de personas con hambre cayó de 6.7% en 2015 a 6.5% en 2016. En el Caribe también cayó de 18.4% en 2015 a 17.7% en 2016.*
4. *Cabe destacar que, a pesar del aumento de la prevalencia de subalimentación a nivel regional, 21 países presentaron una caída en su proporción de personas subalimentadas en el periodo 2014-2016.*
5. *En 2014-2016, Venezuela vio un alza de 1.3 millones subalimentadas, Argentina y Perú también registraron aumentos de 0.1 millones de personas en ambos casos. Bolivia, Chile, Ecuador y Paraguay mantuvieron el número de personas subalimentadas entre 2013-2015 y 2014-2016, mientras que Colombia logró reducir su número de personas subalimentadas de 3.7 a 3.4 millones en el mismo periodo.*

No es difícil apreciar el uso de sofismas y eufemismos para referirse a la realidad objetiva en su total crudeza. A la hambruna producto de la miseria se le denomina subalimentación, presenta variables proporcionales para describir el fenómeno; a pesar de los datos presentados a modo, una cruel realidad se refleja en ella: la existencia de la hambruna en el mundo y en grandes proporciones para América Latina y el Caribe. Al pueblo se le niega los alimentos, se le despoja de la riqueza que produce de manera social para convertirse en capital en manos de la oligarquía.

La hambruna y miseria se presentan como fenómenos directos de la crisis económica, y al no ser resuelta la contradicción principal dichos fenómenos muestran una “tendencia” creciente, hay pueblo que muere de inanición.

Para los organismos imperialistas no resulta extraño afirmar su posición de clase al momento de presentar los datos, obvian intencionalmente varios factores:

a) En el caso de México es falso que la hambruna haya disminuido, sino todo lo contrario se muestra con mayor agudeza, pírricamente disfrazado o mediatizado con los programas asistencialistas que promueven una careta social del gobierno en turno, pero que en los hechos expresa la perversidad de la junta administrativa, porque se lucra con el hambre mientras se hace uso de ella para orillar al pueblo a que se atomice y se acendre el individualismo, instrumentado con programas de carácter contrainsurgente.

Somos más de 90 millones de pobres, del que más de 50 millones se encuentran en la miseria, y no 4.2 millones como lo afirma el informe (p.10). La hambruna ha sido de tal magnitud e inocultabilidad, que ante las medidas antipopulares que ha adoptado la junta

administrativa, el pueblo organizado y no organizado se lanzó a apropiarse de una parte de la riqueza social que le ha sido despojada en su forma de mercancía almacenada en las cadenas de tiendas que poseen los oligarcas. Crítica política ha sido desplegada por las masas que desnudan el carácter genocida del gobierno a través de su política económica que ha provocado miseria y hambre.

b) Para el caso de Venezuela, los factores que obvian la conclusión del organismo imperialista, es precisamente su papel determinante para tratar de provocar la hambruna en ese país, a través del premeditado desabasto de productos procesados en las cadenas de tiendas como plan de la burguesía más reaccionaria en coordinación con agentes del imperialismo norteamericano. Plan que ha tenido como objetivo derrocar al régimen bolivariano. Sin embargo, para el periodo que se señala en el documento constituye, también, parte de la campaña de desprestigio contra el régimen que se ha desplegado desde hace algunos meses.

La hambruna es un flagelo social que afecta directamente la condición fisiológica del pueblo, con daños irreparables. Gran parte de los problemas que experimenta en su salud y en su desarrollo se deben al padecimiento del hambre. Uno de los rasgos característicos es la desnutrición, que trae aparejada cuantiosos padecimientos físicos y psicológicos, que derivan necesariamente en la calidad de las relaciones sociales que se establecen.

Retomemos las conclusiones subjetivistas de la FAO:

7.- La desnutrición crónica (retraso en el crecimiento) es reflejo de las deficiencias acumulativas de la salud o la nutrición a largo plazo, resultado de condiciones sanitarias, nutricionales y alimentarias inadecuadas.

8.- En ALC la desnutrición crónica se ha reducido de 24.5% en 1990 a un 11% en 2016, sin embargo, aún 5.9 millones de niños se encuentran afectados por la desnutrición crónica (en 2016).

La desnutrición crónica es hija de la miseria material a la que ha sido obligada a vivir la población, por eso resulta falso que la desnutrición crónica se ha reducido en América Latina y el Caribe. Afirmar eso constituye una perversión más de estos “investigadores”, porque además de condenarlos a la inmundicia se le niega su existencia.

La hambruna no se debe a la falta de alimentos, mucho menos a la idea extendida de que es culpa de la gente por no querer trabajar. La hambruna es obra y creación del sistema capitalista, cuya responsabilidad recae en la burguesía y el Estado, porque los capitalistas al tener en sus manos los medios de producción enajenan y le roban el producto de su trabajo al obrero, al campesino pobre. Los burgueses son los que tienen acaparados los alimentos, esperan el mejor momento para realizarlos a precios monopólicos, con la mayor tasa de ganancia, valiéndose para ello de la especulación.

Las consecuencias irreversibles han llegado a notarse en el resurgimiento de padecimientos que se creían desterrados, enfermedades que se consideraban solamente se presentaban en el continente africano, hoy se sabe con pesar que esas enfermedades laceran a las nuevas generaciones de niños y jóvenes en las comunidades rurales y urbanas de nuestro país y siguen en aumento. El pueblo es condenado a vivir cada vez más en la pauperización.

Otra conclusión de la FAO:

16.- La región se ha caracterizado a lo largo de las últimas décadas por disponer de alimentos más que suficientes para cubrir los requerimientos de su población.

S existen los suficientes alimentos, ¿por qué el pueblo padece hambre, por qué se niega su acceso a esos alimentos? Porque existen prácticas monopólicas avaladas e incentivadas por las juntas



administrativas y perversamente contempladas por organismos internacionales; porque la riqueza social se concentra y centraliza en un reducido grupo cada vez menor de oligarcas. Razón y justeza tienen los actos de expropiación que las masas realizan como despliegue de fuerza y crítica política, del que afirmamos por enésima ocasión, no es saqueo ni robo, es la acción congruente de las masas que van comprendiendo el origen de su pobreza y de su desgracia.

La FAO continúa:

24.- El comercio es importante para la seguridad alimentaria y nutricional, sin embargo, los efectos que este puede tener sobre la oferta de los alimentos son heterogéneos, y es necesario tener en cuenta un conjunto de variables en el análisis.

25.- ALC ha venido enfrentando una coyuntura económica desfavorable en los últimos años. Desde el año 2012 se observa una desaceleración del crecimiento del PIB, y a partir del 2015, un decrecimiento, llegando a un -1.3% durante el 2016.

Sin duda que el comercio es la forma por la cual el intercambio de mercancías se realiza, y éste puede afectar en la oferta y precio de los alimentos, en cuanto que son mercancías, pero no es la causa de la hambruna. En todo caso el precio de las mercancías en cuanto están sujetos a la ley de la oferta y la demanda pueden variar, sin embargo, en la realidad los precios de los alimentos han sufrido la tendencia recurrente de periodos inflacionarios, producto de la política económica imperialista, y en consecuencia como pueblo tenemos menos satisfactores alimenticios.

Aceptar que se enfrenta una coyuntura desfavorable expresada en desaceleración y decrecimiento es la aceptación de la magnitud de la crisis económica, pero tampoco son las causas directas de la hambruna que padecemos.

Las cifras macroeconómicas expresadas en el PIB solamente nos muestran la cantidad de riqueza social que se está apropiando la burguesía, la cantidad de fuerza de trabajo objetivada que nos es despojada, ya que aún en un proceso continuo de crecimiento al pueblo no le va mejor, porque lo único que ha generado es miseria compleja. Por ello, la expresión de que la coyuntura no es favorable expresa la posición de clase de ese organismo, que funge a su vez como voz oficial del imperialismo, ya que en el capitalismo en ninguna de las circunstancias del ciclo económico crisis, desaceleración, recuperación y crecimiento cambia la situación de explotados de los trabajadores.

La preocupación por el PIB y su crecimiento es con el afán de incrementar sus ganancias como burguesía, ya que éste, en el caso de México, en los últimos 30 años no ha crecido, y lo que se ha producido ha sido despojado de los trabajadores para convertirse en capital en manos de la oligarquía nacional y extranjera. Ha sido bajo la política económica neoliberal la forma en que toda esa riqueza social ha ido a parar en manos de unas cuantas familias.

Otras cuantas…

28.- La tasa de desempleo urbano de ALC en 2016 llegó al 8.9 %, un aumento de 1.6 puntos porcentuales respecto de la de 2015, que fue de 7.3 %.

29.- Desde 2013 se observa un estancamiento en la reducción de la pobreza y aumentos en los últimos años. Así el número de personas en esta situación aumentó de 166 millones a 175 millones entre 2013 y 2015 (CEPAL).

30.- En ALC, la tasa tanto de pobreza como de pobreza extrema es mucho mayor en las zonas rurales que en las urbanas. Aunque esta brecha ha ido reduciéndose en los últimos años.

31.- Los sectores más vulnerables asignan una mayor proporción de sus ingresos a la compra de alimentos y, tienen a su vez una menor capacidad de ahorro.

32.- No todos los países alcanzan a cubrir el costo de una canasta básica de alimentos (CBA) familiar con los ingresos provenientes de un salario mínimo: algunos necesitan más del doble para hacerlo.

Un eufemismo más para describir la realidad: a la miseria prefiere llamársele *pobreza extrema.* Sin embargo, la terca realidad no puede ocultarse y puede observarse la clara asociación y relación que tienen el desempleo-pobreza-miseria-salario mínimo y hambruna. Es claro que la política económica es la actitud de la burguesía para con el trabajador, por lo que el salario mínimo expresa verdaderamente la situación en la que vive el trabajador, que apenas y puede satisfacer el mínimo necesario para que el trabajador en su individualidad pueda seguir existiendo o reponer las energías desgastadas. El pueblo se alimenta con paliativos del hambre y no con los nutrientes requeridos por el cuerpo; se mitiga el hambre, pero no se resuelve la necesidad de nutrientes.

Una conclusión más de la FAO:

37.- La frecuencia de desastres naturales (climatológicos y geofísicos) muestra una tendencia creciente, siendo la población rural y los pequeños productores quienes se ven afectados en mayor medida por estos eventos, ya que sus medios de vida dependen en gran parte de recursos que se ven afectados por los desastres naturales.

Los desastres naturales sí provocan daños severos en la condición socioeconómica del pueblo en general, no solamente a pequeños productores, que desnuda la verdadera condición miserable y paupérrima a la que está sometida la clase trabajadora. Ante un fenómeno natural quien pierde, literalmente todo, es el pueblo. ¿Cuándo se ha visto que un oligarca pierda su patrimonio en un desastre natural?

A modo de conclusión:

La crisis económica continúa y aún no toca fondo, devasta todo a su paso. La contradicción fundamental entre trabajo y capital en plena época del imperialismo provoca una situación violenta para los trabajadores.

Lo que si queda claro en el informe es la existencia de la crisis alimentaria reflejada en la hambruna que provoca daños irreparables y los esfuerzos por ocultarla o minimizarla con informes a modo. Los responsables de la crisis alimentaria son la burguesía y su Estado, quienes promueven dicho flagelo y obtienen ganancias de ello.

La política económica imperialista, el neoliberalismo ha traído como consecuencia, políticas públicas que tienden a no resolver el problema de la hambruna, en contraparte provoca su crecimiento y profundización.

A la hambruna se le atiende a nivel mundial desde el Estado y el imperialismo con políticas mediatizadoras nombradas pomposamente *programas de transferencias condicionadas (PTC)*, eufemismo para nombrar los paliativos y programas asistencialistas con carácter contrainsurgente; para el caso de México denominado *Programa de Inclusión Social (PROSPERA, cruzada contra el hambre).* Los PTC se convierten en la política contrainsurgente internacional del imperialismo en su variante socioeconómica.

Organizar las masas para expropiar lo que el burgués despoja al trabajador es hoy una necesidad política y humana. Es un error asumir posiciones que cuestionen y pongan en entredicho la acción viva de las masas, porque con ello se convierte en cómplice del genocidio por inanición que se está llevando a cabo.

La sola existencia de la hambruna es causa vigente para levantar las banderas del socialismo científico, como proyecto de transformación profunda de la sociedad. Y su estudio no hace más que confirmar la necesidad de la lucha revolucionaria.

pdpr-epr

PRESENTACIÓN CON VIDA Y EN LIBERTAD

En México la perpetración de los crímenes de lesa humanidad, como la detención desaparición forzada por motivos políticos o sociales es sistemática y permanente, con un claro objetivo contrainsurgente contra el pueblo organizado en formas superiores de lucha.



Deleznable práctica dirigida a opositores, disidentes, luchadores sociales, revolucionarios y pueblo no organizado, al grado que dicho crimen de Estado y lesa humanidad se ha constituido en parte sustancial de la forma de gobernar de las administraciones en turno de los tres niveles de gobierno, sin importar el origen político electoral de la misma.

Durante los sexenios priistas las principales prácticas represivas de carácter político fue el encarcelamiento injustificado, la ejecución extrajudicial selectiva y la masacre por motivos políticos; con el arribo de los panistas se exacerba la práctica de la detención desaparición forzada, la ejecución extrajudicial no sólo por motivos políticos, sino que también por causas sociales, como un elemento del terrorismo de Estado.



Con el gobierno de Felipe Calderón los crímenes de Estado y de lesa humanidad tomaron un carácter exponencial, sistemático y generalizado; en Oaxaca durante la administración de Ulises Ruíz Ortiz, se cometieron múltiples violaciones a los derechos humanos y crímenes de lesa humanidad dentro del contexto del movimiento popular magisterial agrupado en la APPO.

En este marco Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya fueron detenidos

desaparecidos el 25 de mayo de 2007, ambos militantes de nuestro Partido Democrático Popular Revolucionario y combatientes de nuestro Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR).

Recurrimos a los principales organismos no gubernamentales (ONG´s) nacionales de derechos humanos, para denunciar su detención-desaparición como una acción del Estado en el contexto represivo en Oaxaca y solicitar su intervención, todos nos respondían "que no llevan esos casos". La evasión y negativa fue la característica de estos organismos que puso al descubierto la forma en que desempeñan su misión humanitaria.

Algunos de estos organismos nos solicitaron requisitos absurdos y burocráticos no sólo para los revolucionarios sino para cualquier víctima del terrorismo de Estado, omitiendo que entre más tiempo transcurra sin poder instrumentar la denuncia la víctima queda aún más indefensa. Ante la gravedad del hecho insistimos y la denuncia fue tomada por un organismo de derechos humanos en Oaxaca.

Consumado el crimen de Estado y lesa humanidad contra el partido, perpetrado en los compañeros Gabriel y Edmundo, la exigencia de su presentación con vida y en libertad se revela como una demanda en nuestras filas que mantendremos hasta verlos entre nosotros, a partir de nuestros propios esfuerzos y solicitando al pueblo la solidaridad para la exigencia de su presentación con vida.

La detención desaparición forzada de nuestros dos camaradas, tiene motivaciones políticas de carácter contrainsurgente, ejecutada por agentes del Estado. Cualquier otra versión o interpretación del hecho tiene origen en las estructuras del Estado, sin importar ropaje y discurso de quien lo exprese, son cómplices.

Emitimos más de una treintena de comunicados donde denunciamos la detención desaparición forzada por motivos políticos y exigimos al Estado mexicano la presentación con vida y en libertad de Edmundo y Gabriel. Comunicados en los que se proporcionaban los lugares y horario donde se le vio por última vez y sus rostros.

El primer comunicado en el que se denuncia de la detención-desaparición de nuestros dos camaradas fue tratado por los principales medios de comunicación impresos y electrónicos con dos posiciones: 1) los que lo publicaron lo hicieron de manera escueta, con reservas y con la carga personal o editorial de poner en duda la perpetración del crimen de lesa humanidad y la autoría del Estado; 2) por su parte las empresas que no lo publicaron, ratificaban de nueva cuenta ser parte integral y funcional del Estado y régimen, ahí está su interés como casa editorial.

Ambas posiciones pretendieron fallidamente enviar el crimen cometido contra Gabriel y Edmundo al olvido, como lo han hecho en innumerables ocasiones con casos de detención desaparición forzada por motivos políticos. Refrendaban una vez más esa siniestra complicidad pactada o de facto de medios de comunicación con el Estado.

En contraposición, la mayor difusión la obtuvo en páginas y blocks del periodismo alternativo en la internet, se confirmaba una vez más que la solidaridad cuando es sincera no se regatea, sencillamente se da de manera incondicional.

Al esparcirse la noticia de la detención desaparición de Edmundo y Gabriel, obtuvo mayor

relevancia a como transcurrían los días a partir de la denuncia política; desde los monopolios de los medios de comunicación, así como periodistas de los distintos géneros que colaboran en ellos, se vieron obligados a abordar el tema, pero sin dejar tomar partido en favor de la versión policíaca del Estado.

Actitud que consistió en: continuar con el bloqueo de la denuncia al no publicarla para generar aislamiento; generar confusión en torno a la detención-desaparición y sólo retomar fragmentos de los comunicados fuera de contexto; mayor virulencia y dolo para desvirtuar el crimen de lesa humanidad cometido en contra nuestros dos compañeros; intento de imponer sentencias sobre el caso con afirmaciones de que su detención-desaparición se debe a un "ajuste de cuentas interno" o que era la "táctica para crear mártires".

Medios y periodistas que por comisión, omisión e ignorancia siguieron libretos y guiones que dictan los organismos de inteligencia civil y militar del Estado en base a los manuales de contrainsurgencia de la Guerra de Baja Intensidad (GBI).

Versiones aceptadas directa o indirectamente para ser publicadas de forma puntual de parte de los principales medios de comunicación y periodistas, de los cuales algunos lo hicieron por ignorancia del caso y la trayectoria de lucha revolucionaria de nuestro partido, otros, por conservar las canonjías del Estado, los más siniestros por convicción, que en los hechos funcionan como parte del aparato ideológico y propagandístico del Estado y régimen.

Hacemos mención de los periodistas que funcionan como elementos orgánicos u oficiosos del Estado, la oligarquía y el régimen, por su desempeño manipulador y maniqueo. Jorge Fernández Meléndez, Raymundo Rivapalacio, Ricardo Alemán, Ciro Gómez Leyva…, personajes que además se caracterizan por ser asiduos defensores y promotores de ultraderechistas activistas de la oligarquía, Fernando Martí, María Isabel de Wallace, María Eugenia… que se mueven con la cobertura de la inexistente sociedad civil y bajo la política pro fascista del Estado.

¿Por qué insistir en denunciar a dichos personajes? Porque la labor policíaca y de linchamiento hacia nuestro partido y al conjunto del movimiento popular de estos mercenarios de la comunicación es parte de la permanente ofensiva represiva y contrainsurgente del Estado mexicano.

Hubo *tecleadores* que asumieron una posición perversa como otras ocasiones ante la acción revolucionaria, autoenvestidos en el ropaje de agudo "crítico de izquierda" reprodujeron, a calca sin miramiento alguno, infamias e imputaciones difundidas en nuestra contra desde el Estado y sus voceros oficiosos. Tanto era su encono y ansias de linchar políticamente a los revolucionarios, que hasta se indignaban porque los comunicados tenían faltas ortográficas y problemas de sintaxis, como si eso diluyera el crimen de Estado.

En respuesta al llamado de solidaridad proclamado por el partido, organizaciones populares manifestaron la solidaridad por escrito y marcharon sosteniendo una manta que exigía la presentación con vida de nuestros dos compañeros Gabriel y Edmundo. Esto reflejaba la magnitud sistemática y generalizada de los crímenes de lesa humanidad como política de gobierno y a la vez la simpatía de nuestro pueblo por la propuesta revolucionaria.

Reconocidas personalidades progresistas a nivel nacional e internacional se pronunciaron por la presentación con vida de nuestros compañeros, pertenecientes a organismos no gubernamentales defensores de derechos humanos y del medio ambiente; de las diferentes disciplinas de la ciencia, humanidades, cultura, arte; del medio político-electoral; organizaciones populares independientes, sindicalistas, colectivos culturales y estudiantiles, todos enarbolamos una de las demandas nacionales más sentida. En este contexto, los familiares de nuestros compañeros hicieron pública su determinación, de exigir la presentación con vida de sus seres queridos.

La táctica del Estado siempre ha sido encubrir el cometido de crímenes de lesa humanidad para tratar de negar la perpetración del crimen y su autoría; aislar y focalizar el crimen de Estado; conducir el caso de la detención-desaparición forzada por motivos políticos al fuero común o como una "vulgar reyerta entre revolucionarios"; el desgaste con respuestas evasivas, burocráticas y dilatorias; fabricar escenarios y sembrar pruebas ajenas a la actividad de la víctima, hasta pretender suplantar la humanidad de la víctima, como los aspectos principales de la perversidad del poder burgués y sus personeros.

La acción revolucionaria de hostigamiento de carácter limitado en la modalidad de autodefensa fue necesaria, por tanto, legítima para exigir la presentación con vida y en libertad de Edmundo y Gabriel, a la violencia reaccionaria se le opone la violencia revolucionaria.

La acción revolucionaria desde el Estado se trató de minimizarla, ahogarla y desvirtuarla mediante la dictadura de opinión, con el propósito de negar la existencia de los crímenes de lesa humanidad, al tiempo que se pretendía ocultar nuestra persistencia como fuerza revolucionaria; de manera perversa y criminal deslizaba la tesis fascista de que por ser revolucionarios se nos puede detener o desaparecer.

Ante la contundencia de las acciones revolucionarias y la creciente exigencia popular el Estado mexicano se ve obligado a hablar de la desaparición forzada en torno a nuestros compañeros, desde el Ejecutivo federal y su gabinete se usó un tono y contenido amenazante, trató de desconocer la inhumana condición de nuestros compañeros y su autoría en dicho crimen.

En actitud demagógica se promete investigar a fondo el caso, al tiempo que blandía la espada de la represión contra todo aquel que levantara las banderas de la presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos.

Ser revolucionario no implica hacer culto a la violencia irracional y ante el fenómeno de la desaparición forzada en nuestro país, se propone una iniciativa política que se expresó en la conformación de la Comisión de Mediación (COMED), y la Comisión Civil de Búsqueda y Seguimiento, para avanzar en el aspecto de la gestión y búsqueda de Gabriel y Edmundo, frente a las instituciones del Estado. Comisiones que fueron conformadas por mexicanos honorables conocedores del área de los derechos humanos, luchas populares y revolucionarias, pero principalmente con una alta sensibilidad social y humana.

La COMED en coordinación con organizaciones populares, desarrolló un trabajo de exhaustiva investigación y documentación que no se había realizado en el país en casos de detenidos desaparecidos de manera forzada por motivos

políticos, en este caso de dos revolucionarios. Trabajo que confirmó irrefutablemente que el perpetrador del crimen en la humanidad de Edmundo y Gabriel fue el Estado mexicano, que los responsables materiales fueron agentes del Estado.

El trabajo de la COMED y de organizaciones populares obligó a definir una posición política clara a algunos de los organismos de derechos humanos no gubernamentales que presentaban ambigüedades con respecto al caso de la desaparición forzada por motivos políticos de nuestros compañeros Gabriel y Edmundo, que en un momento y espacio daban credibilidad a la ejecución del crimen y la autoría de agentes del Estado, pero contradictoriamente, en otro se mostraban más que escépticos con respecto al responsable de la ejecución del crimen, llegaron a la inconsecuencia e inmoralidad política de aceptar sin mayor cuestionamiento la versión del Estado.

En el transcurso de la actividad de la COMED acaecieron los irreparables decesos del maestro Carlos Montemayor Aceves, el obispo emérito Samuel Ruiz García y el periodista y abogado Miguel Ángel Granados Chapa.

A familiares, amigos y compañeros de labor de estos tres valiosos mexicanos les expresamos que el dolor por su pérdida del ser querido también es nuestro. Ellos por su sensibilidad social y humana, asumieron de manera consecuente la búsqueda y presentación con vida de Edmundo y Gabriel, dos comunistas integrantes de un partido revolucionario.

La Comisión Civil de Búsqueda y Seguimiento ratifica las conclusiones de la COMED, en coordinación con familiares, abogados y organizaciones populares difunden el caso y logran que un tribunal reconozca el crimen de desaparición forzada en la persona de nuestros compañeros, ordena y mandata a diferentes instituciones su búsqueda y presentación.

Una nueva iniciativa política-humanitaria del orden estatal desde el ámbito de los derechos humanos conformó la Comisión de la Verdad de Oaxaca (CVO) integrada por personalidades progresistas, se suma al esfuerzo por conocer la verdad sobre los hechos que motivaron violaciones de derechos humanos y crímenes de Estado acontecidos en los años 2006 y 2007 durante el gobierno de Ulises Ruíz Ortiz. En su informe esta comisión incluye el caso de nuestros compañeros donde una vez más se confirma que los perpetradores de su desaparición forzada fueron agentes del Estado.

Las conclusiones de las diferentes comisiones son contundentes en materia de investigación y documentación; la lucha de los familiares y organizaciones populares; la defensa jurídica hecha por los abogados del caso; la solidaridad nacional e internacional revelan que:

- Todas las víctimas del terrorismo de Estado son parte del pueblo, por ellos se debe luchar sin escatimar solidaridad y esfuerzos;
- Gabriel y Edmundo son víctimas del cometido del crimen de lesa humanidad, dos comunistas pertenecientes al PDPR-EPR, un partido revolucionario que persiste en la lucha de clases;
- La exigencia de su presentación con vida está enarbolada por organizaciones populares independientes, personalidades de los distintos sectores de la vida cultural, académica, científica, organismos de derechos humanos no



gubernamentales y familiares de víctimas del terrorismo de Estado, expresión de la solidaridad para un hermano de clase;

- En el esfuerzo por lograr su presentación con vida la COMED, la Comisión Civil de Búsqueda y Seguimiento, así como la CVO, han contribuido a confirmar que a Gabriel y Edmundo fueron detenidos desaparecidos de manera forzada por agentes del Estado mexicano;

- La persistencia en la lucha por la presentación con vida de Gabriel Alberto y Edmundo, trascendió y adquirió un carácter simbólico en la lucha por los detenidos desaparecidos de manera forzada por motivos políticos y sociales, del pasado y la actualidad;

- Deja al desnudo la práctica fascista de la detención desaparición forzada por motivos políticos o sociales, en México es y ha sido, un crimen de Estado sistemático con una orientación específica en su consumación, los sectores populares, pero inicial y principalmente, para quienes desarrollan formas superiores de organización y lucha política;

- La detención desaparición forzada en México tiene una esencia y carácter contrainsurgente;

- La recomendación focalizada y parcial de la CNDH en la que confirma la detención desaparición forzada de nuestros dos compañeros por agentes del Estado; y, que la PGR abriera expediente por detención desaparición forzada en la persona de Gabriel y Edmundo, tiene un carácter inédito y ejemplar en la lucha por los detenidos desaparecidos por motivos políticos, en tanto que es la aceptación tácita del cometido de crímenes de Estado;

- Las resoluciones jurídicas que mandata a estructuras policíacas-militares para que sea investigadas por estar involucradas en el caso, es otra prueba y a la vez aceptación desde el poder Judicial de que el Estado es quien perpetra los crímenes de lesa humanidad;

- El Grupo de Trabajo de la ONU presentó un informe preliminar *que revela la situación sistemática de la desaparición forzada en México*, que incluye el caso de Edmundo y Gabriel, confirma desde el derecho internacional la existencia del terrorismo de Estado en México;

- El hecho que el gobierno de Oaxaca aceptó la recomendación, de la CNDH, *por la detención-desaparición de los activistas del Ejército Popular Revolucionario (EPR), Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya*, es la aceptación formal de su responsabilidad como parte del Estado mexicano;

- Una vez más lo confirma el pronunciamiento de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal –hoy Ciudad de México– y coadyuvó en los esfuerzos de la COMED, los familiares, organizaciones populares en la exigencia de la presentación con vida de Gabriel y Edmundo;

Las preguntas obligadas a 10 años de la detención desaparición forzada por motivos políticos de nuestros dos militantes son: ¿Por qué no los han presentado?, ¿por qué no se enjuicia y condena a los responsables intelectuales del crimen de lesa humanidad y de Estado?, ¿de qué ha servido el esfuerzo, la voluntad personal y colectiva desde los diferentes sectores populares que exigen la presentación con vida de Gabriel y Edmundo? Las respuestas en los siguientes párrafos siguientes:

La justicia en México se procura y administra por un estado de derecho oligárquico. Dirigida para garantizar la actuación del Estado policíaco-militar que sostiene y protege a los intereses de la oligarquía la cual subordina los tres poderes de la unión; justifica las políticas antipopulares y represivas, legaliza el terrorismo de Estado del que emanan los crímenes de lesa humanidad, como la detención desaparición forzada por motivos políticos.

Cualquier determinación económica, social, política y crimen que perpetre un agente del Estado en contra del pueblo es por comisión, omisión o aquiescencia del Estado; con la claridad y consciencia que se ejecuta para preservar el poder burgués.

El Estado burgués es juez y parte, es decir, *el criminal tiene que juzgarse a sí mismo y dictar sentencia acorde a su interés de clase del momento*. En México la impartición de justicia es de clase.

Estado policíaco-militar y estado de derecho oligárquico parecieran un fortín infranqueable, sin embargo, la prueba viviente está entre todos nosotros que integramos la lucha popular o revolucionaria, cada cual, en su dignificante trinchera, de que no hay parte del Estado y poder burgués imposible de golpear y vencer.

Dada la crisis estructural del capitalismo y la galopante descomposición social, actualmente gran parte de esta lucha se ocupa en la exigencia de presentación con vida de los detenidos desaparecidos por motivos políticos y sociales, y contra el terrorismo de Estado. Conocer la verdad sobre la condición y paradero de los detenidos desaparecidos, lograr la presentación con vida de los detenidos desaparecidos y el juicio y castigo a los criminales de Estado es y será un triunfo del pueblo en lucha que enarbola esta sentida demanda popular nacional.

Durante estos diez años nuestra exigencia es la presentación de todos los detenidos desaparecidos de ayer y hoy; que se enjuicie como criminales de Estado en los tribunales internacionales por el cometido de crímenes de lesa humanidad.

Diez años de lucha popular y revolucionaria que, a golpe de acción política de masas y acción revolucionaria, se ha desenmascarado a nivel nacional e internacional el carácter represivo y terrorista del Estado mexicano; diez años donde el pueblo ha aprendido a desarrollar y combinar de manera creativa formas de lucha para ganar terreno político en la lucha de clases contra los opresores.

Gabriel y Edmundo, en cualquiera de las mazmorras del Estado donde se encuentren librando combate como los guerrilleros, revolucionarios y comunistas íntegros que son, les expresamos: diez años han pasado, cada uno de nosotros seguimos prestos a seguir luchando por ustedes por su presentación con vida y en libertad, ¡resueltos a vencer! En la revolución socialista, ¡Por siempre!

pdpr-epr

A CINCUENTA AÑOS DE LA MUERTE DEL CHE

El nueve de octubre se cumplieron cincuenta años del asesinato de Ernesto Guevara, conocido como el Che. Si los asesinos de la CIA pensaban que con su ejecución erradicaban su planteamiento político y el ejemplo moral, se equivocaron, hoy el Che sigue siendo ejemplo revolucionario a emular.

En el discurso de Fidel Castro en la velada solemne en memoria del comandante Ernesto Che Guevara, se reconoce en él al camarada caído, al hombre de altos valores humanos; al revolucionario en todas sus capacidades como comandante, como combatiente del socialismo, como constructor de él; y, como constructor de hombres, del hombre nuevo. Es el sincero reconocimiento al revolucionario, al comunista de altos valores morales y políticos a emular, del combatiente comunista que lucha por objetivar tales ideales.

Algunos de sus biógrafos sostienen que ya no hay de qué hablar sobre el Che, equivocan su juicio porque el Che fue un revolucionario congruente en toda la extensión de la palabra, como combatiente por el ideal comunista dejó legado importante a los revolucionarios que trasciende tiempos y latitudes, es la conceptualización de la práctica revolucionaria en la que fue protagonista de primer fila, al respecto aún hay mucho por escribir.

En sus escritos encontramos también datos importantes sobre su vida, sólo que vista y entendida ésta desde la perspectiva de los combatientes por el ideal comunista. Su obra teórica expresa la experiencia que le tocó desarrollar, de ella el Che extrajo tales conclusiones, es la abstracción de cómo objetivar la revolución, independientemente de la nacionalidad y el lugar donde toque librar el combate contra la dictadura del capital.



El Che se vuelve parte de los revolucionarios cubanos que después del asalto al cuartel Moncada convierten a México en su morada, aquí se reorganizaron para retornar a la lucha y concluir lo que había quedado pendiente, es decir, derribar la dictadura de Batista y construir el socialismo.

Esta actitud ante la opresión y la explotación es entendible a partir de la sensibilidad humana y la voluntad de combatir contra el imperialismo, de donde se forja la conciencia revolucionaria y la convicción de lucha contra toda expresión de la dictadura burguesa.

Los esbirros del imperialismo asesinaron arteramente al hombre pero no los ideales del comunista; físicamente trataron de desaparecer sus restos pero el tiempo y el esfuerzo colectivo los regresaron a su segunda patria; pretendieron

difuminar el ejemplo moral pero éste lo emularon otros revolucionarios.

Congruente con la convicción de que a la dictadura burguesa se le enfrenta con la revolución, sistematizó la experiencia de la lucha en este terreno y explicó la táctica que desarrollaron junto con los revolucionarios cubanos. Es la táctica de la lucha guerrillera en tiempos del imperialismo, a unos kilómetros de él.

La revolución cubana es la expresión de la voluntad de combatir de un pueblo que logró liberarse de la dictadura batistiana, como explica el Che en su obra sobre la guerra de guerrillas, demostró que se puede liberar el pueblo de un gobierno que lo atenaza "a través de la lucha guerrillera".

Aquí encontramos la esencia de la táctica de la revolución cubana, la revolución se concreta por medio de la lucha armada, la lucha guerrillera como táctica para lograr la estrategia planteada. En su momento fue y aún es ejemplo para los pueblos de América.

El Che define que la revolución cubana hizo aportes al movimiento revolucionario en América al plantear que las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército, aunque éste sea técnica y numerosamente superior; que no se puede esperar pasivamente a que se den las condiciones para la revolución, hay que crearlas; y, que en América la lucha armada fundamentalmente sería en el campo.

Debemos detenernos sobre estas conclusiones porque hay quienes las han tomado de manera mecánica, unos para descalificar olímpicamente el planteamiento, otros al hacer una interpretación equivocada que lleva al fracaso en la lucha revolucionaria.

La primera conclusión l*as fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército*, es un principio de la guerra popular, una enseñanza histórica que se ha confirmado en cada proceso revolucionario en el mundo, pero fueron el pueblo chino y el vietnamita, sobre todo éste quien enfrentó al imperialismo en sus tres facetas, el francés, el japonés y el norteamericano, un largo proceso que se corona con el triunfo del pueblo vietnamita sobre el imperialismo.

En Vietnam es donde se lleva esta máxima, un principio de la guerra popular. Ahora bien, en América tiene su importancia en tanto que se ha hecho apología de las fuerzas armadas, presentan a éstas como invencibles dado que vienen de revoluciones burguesas pero la historia se ha encargado de revelar que también son vulnerables a la acción del pueblo, de las fuerzas populares, siempre y cuando estén organizadas y dirigidas por un partido revolucionario, el partido que agrupa a los combatientes por el ideal comunista.

En cuanto a *no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas*, es una conclusión que ha generado polémica y muchos la tomaron de manera mecánica respecto al foco insurreccional. Ciertamente los revolucionarios no podemos esperar pasivamente a que estén dadas todas las condiciones para desencadenar la acción revolucionaria, hay que coadyuvar a que dichas condiciones se desarrollen, sobre todo las subjetivas, porque las objetivas en general existen mucho antes que las primeras, las subjetivas por lo regular siempre van un paso atrás de las objetivas.

Entendemos que a las condiciones que se refiere el Che son a las condiciones subjetivas porque las objetivas estaban superdesarrolladas con la dictadura batistiana. Habla de crear mejores condiciones de lucha, condiciones para la revolución, para la incorporación de todo el pueblo a la lucha armada en su variante de la guerra de guerrillas, que define como foco insurreccional como una analogía, porque en Cuba representó una colectividad revolucionaria que irradiaba a todo el

pueblo a incorporarlo a la lucha armada revolucionaria contra la dictadura.

En este aspecto no hay que olvidar que antes de "tirar para el monte" la lucha revolucionaria ya se desarrollaba en tierras cubanas, había una vanguardia que organizaba y dirigía la voluntad popular de combatir y se enfrentaba la represión brutal de la dictadura. Estas condiciones nos indican que era el paso lógico de la lucha del pueblo cubano si quería derrocar a la dictadura, no había otra alternativa viable, la voluntad popular de combatir pasaba a otros niveles de lucha.

Si partimos de los principios de la guerra popular, la lucha armada impulsada desde la columna guerrillera móvil es la concreción en el terreno de la viva acción de la vanguardia que desencadena la acción revolucionaria de las masas; su desarrollo se da en un terreno favorable, que a la vez sirve de retaguardia donde se protegen y preparan las fuerzas de la revolución al mismo tiempo que se enfrenta al enemigo en condiciones favorables.

Está expuesta la metodología de toda guerra revolucionaria, ésta debe contar con bases de apoyo para mantener viva la voluntad de combatir y la confianza en el triunfo de la revolución, para ello hay que contar con una retaguardia donde se construye el poder político del pueblo, el área geográfica donde se organizan y preparan las fuerzas de la revolución.

Esta conclusión que expone el Che devino en mala interpretación de la revolución cubana en América Latina, en el caso de nuestro país, las fuerzas de la revolución pagaron el costo de esta equivocación con una cuota grande de sangre, las fuerzas revolucionarias fueron golpeadas fuertemente casi al punto de ser diezmadas.

Nuestro partido desde un principio entendió este principio en su magnitud a partir de una mala experiencia con gente que se decía revolucionaria pero que en los hechos eran inconsecuentes, una vivencia que nos permite afianzar nuestra práctica y la táctica de lucha bajo la estrategia de la guerra popular.

La tercera conclusión, *en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo*. Esta conclusión en su momento reflejaba el desarrollo socioeconómico de las sociedades latinoamericanas, un desarrollo capitalista pero fundamentalmente agrario, lo que explica por qué el campesino era la clase mayoritaria, de hecho la mayor concentración de la población económicamente activa estaba concentrada en el campo.

Era también la condición de nuestro país, pero en éste en los últimos años gradualmente se dio un giro, hoy la concentración de la población es más alta en las ciudades, en éstas se da la concentración económica y laboral, el desarrollo económico es otro, en consecuencia la lucha de clases tiene otras expresiones.

En esos años, en efecto, las contradicciones de la sociedad se expresaban con mayor virulencia en el campo y ahí era el epicentro de la lucha de clases. Esa es la explicación histórico-concreta de esta enseñanza de la revolución cubana.

¿Esto descarta entonces la lucha armada como táctica de la revolución? Para nada, sólo cambian las condiciones, la táctica sigue siendo la misma, sólo que ahora el epicentro de la lucha de clases es en las urbes, en el campo en el contexto actual de la lucha de clases mantiene su importancia estratégica para todo el proceso revolucionario.

Las dos primeras conclusiones son una crítica al oportunismo y al reformismo que constituyen una traba para la revolución en tanto que frenan a las fuerzas populares en la lucha contra el capital, las mediatizan y desvían de la ruta revolucionaria. Es el planteamiento que rompió la concepción

mecánica respecto a la revolución proletaria desde posiciones oportunistas y reformistas.

Pero el mismo Che hace una precisión que luego se olvida o se omite en la mala interpretación que se hizo de la revolución cubana, nos dice que, “naturalmente, cuando se habla de las condiciones para la revolución no se puede pensar que todas ellas se vayan a crear por el impulso dado a las mismas por el foco guerrillero”.

Esto pone en claro el objetivo de la existencia del núcleo guerrillero, es una forma permanente de propaganda armada, un instrumento práctico para despertar la conciencia revolucionaria del pueblo, pero para que esa voluntad popular de combatir sea efectiva los revolucionarios la deben organizar, estructurar y dirigir. Las condiciones subjetivas no se dan espontáneamente, no se generan por sí solas, los revolucionarios las deben crear y desarrollar permanentemente, es un largo proceso organizado y dirigido, nada puede ser obra de la espontaneidad o el libre albedrío.

Señala que “… Hay que considerar siempre que existe un mínimo de necesidades que hagan factible el establecimiento y consolidación del primer foco. Es decir, es necesario demostrar claramente ante el pueblo la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica. Precisamente, la paz es rota por las fuerzas opresoras que se mantienen en el poder contra el derecho establecido”.

La esencia del problema se presenta con claridad, la táctica de la lucha armada revolucionaria para objetivar la revolución proletaria no se trata de un acto voluntarista, de un arranque emocional por un acontecimiento de represión, como se ha tratado de argumentar desde el “parte aguas del 68” en nuestro país; es el acto consciente y la convicción de la necesidad histórica de donde deriva el acto congruente.

La lucha armada revolucionaria es necesidad política en la medida que se agota la democracia burguesa, en cuanto se extinguen las posibilidades del triunfo a través de la vía pacífica, un estado policíaco militar cancela en el acto el cambio social por la vía pacífica.

En la revisión histórica se comprueba que en Cuba existían condiciones económicas, políticas, sociales e históricas que hicieron posible la revolución y el triunfo de ésta. El Che junto con Fidel y Camilo, entre otros se elevaron como transformadores y constructores sociales, se consagraron como científicos sociales congruentes.

La enseñanza de la revolución cubana en cuanto a la lucha armada es concreta y el Che señala que expresa la voluntad popular de liberación independientemente de sus características y facetas, donde el combatiente es el pueblo explotado y oprimido.

El Che murió en la línea de la congruencia revolucionaria, enfrentó su último combate con la dignidad propia del revolucionario, miró de frente a su verdugo y éste no pudo sostener la mirada, para cometer el crimen que le exigían sus jefes tuvo que intoxicarse. Su muerte en la historia queda registrada como un crimen del imperialismo a través de su instrumento criminal, la CIA.

Desde la perspectiva de los combatientes por el ideal comunista que desarrollan combate desde la trinchera armada revolucionaria, el Che es el ejemplo del comunista que libra combate contra el imperialismo y la dictadura del capital. De su ejemplo y su obra escrita aún hay mucho qué decir.

pdpr-epr

LENIN Y LA REVOLUCIÓN PROLETARIA

La Revolución de Octubre es referencia histórica para toda revolución socialista, hablar de ella nos remite a Vladimir Ilich Lenin, el jefe indiscutible de los bolcheviques. Lenin desde la perspectiva del transformador social es ante todo comunista, el jefe de la Revolución de Octubre, el teórico que aporta al desarrollo de la teoría revolucionaria, el estratega y táctico, el organizador, el propagandista y el constructor de las fuerzas de la revolución.



Más allá de los datos biográficos, para los revolucionarios de este siglo los planteamientos teóricos y las referencias prácticas en torno a la Revolución de Octubre de 1917, en conjunto, tienen importancia metodológica y una referencia teórica para orientar la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad en tiempos de hegemonía imperialista.

De quienes conocieron a Lenin, todos con el distintivo de comunistas, nos hablan cómo era, en qué consistió su participación y qué papel jugó en todo el proceso, de tales testimonios podemos sacar enseñanzas para organizar la voluntad popular en la lucha contra el poder burgués y la dominación del capital; encontramos en sus planteamientos los principios estratégicos-tácticos en la lucha contra la explotación y opresión capitalista; y, también está delineado el método de lucha que los revolucionarios debemos observar.

Confianza en la organización y lucha de las masas trabajadoras

Lenin, al igual que Carlos Marx y Federico Engels, planteaba que para desarrollar la lucha contra el capital había que apoyarse en la iniciativa de las masas trabajadoras, en esa perspectiva, la lucha enseña que hay que apoyarse en la creatividad y combatividad de ellas para poder organizar la lucha anticapitalista y por consiguiente antiimperialista.

En la lucha teórica contra quienes no confiaban o no tenían confianza en el poder organizativo de las masas trabajadoras, Lenin sostenía que había que elevar el espíritu de las masas, es decir, su nivel cultural y político. El punto medular en la lucha contra el capital está en la confianza de la lucha que pueden desarrollar las masas, obviamente que para ello hay que elevar constantemente su nivel político, teórico y cultural para que se comprenda la necesidad de la lucha que dé por terminada la explotación y opresión

capitalista, de otra manera la enajenación capitalista seguirá siendo el dique que evita organización y lucha proletaria.

Con frecuencia surge la interrogante ¿Existe una cultura en general? La respuesta que daba desde entonces Lenin y con la cual estamos de acuerdo es, no, ésta tiene un carácter de clase y en su desarrollo hay explicación dialéctica. Las propias masas deben acometer la tarea de la toma del poder y la construcción del poder político del pueblo.

En miras de resolver dicha tarea Lenin siempre insistió que para ello se requería contar con un partido de vanguardia que tiene por tarea organizar dicho proceso, y que en él encontramos la exigencia metodológica de elevar el nivel político y cultural de las masas. La lucha nos enseña que éstas en la medida que se politizan hacen suya dicha tarea, comprenden la necesidad de la revolución y hacen propio el esfuerzo que implica.

En más de alguna ocasión el revolucionario se presenta al problema de cómo enseñar y qué enseñar a las masas trabajadoras, es el problema metodológico que todo comunista debe resolver, y desde la concepción de Lenin encontramos la guía metodológica, sostenía que hay que dar al obrero tal cual es la ciencia de la revolución. En 1894 enseñaba *El Capital* a los obreros en los círculos de estudio, no estaba de acuerdo en dar la ciencia revolucionaria simplificada, sino la ciencia íntegramente.

El "simplificar" la ciencia revolucionaria termina en su vulgarización, además significa tratar como menores de edad o con taras a quienes forman parte del proceso de politización, el trabajador del campo o la ciudad tiene todas las capacidades de estudiar y sistematizar la teoría revolucionaria, cuando sucede adquieren arma ideológica para librar el combate contra el capital y el poder burgués.

En esto consiste el método de enseñanza del marxismo, el explotado y el oprimido deben estudiarlo tal cual es, sin vulgarizaciones, su condición de clase permite comprender su esencia y tomarlo como guía teórica para la acción revolucionaria; el militante comunista debe enseñar la teoría revolucionaria con el apoyo de las mismas categorías del marxismo para que éstas sean el apoyo para la interpretación de la realidad objetiva y se elabore la estrategia y la táctica en la lucha por el socialismo.

El teórico de la revolución proletaria en tiempos del imperialismo

El método leninista consiste en *saber escuchar, prestar atención y pensar meticulosamente en cada una de las minucias*, en cada uno de los eslabones del proceso o fenómeno que se estudia y analiza. Para el militante comunista en el proceso de la educación política de las masas trabajadoras debe asimilar dicho método, para eso hay que aprender a escuchar, aprender a pensar; hay que enseñar a escuchar como método lo que las masas expresan en su lucha, en sus exigencias y aspiraciones.

En ese sentido, el método leninista también consiste en hablar en serio, como científicos sociales congruentes debemos abordar, transmitir y exponer los pensamientos como comunistas para que la lucha por el socialismo quede expuesta con claridad y sin artilugios, eso es hablar de frente al pueblo y tener confianza en él en la lucha contra el capitalismo.

pdpr-epr

La esencia del método leninista consiste en el vínculo, el enlace, la relación dialéctica entre la teoría y la práctica. El militante comunista a partir de esta relación dialéctica comprende el principio leninista de la construcción del partido como dirigente ideológico, sin embargo, nada es mecánico, para tales propósitos metodológicos hay que realizar una gran labor teórica y práctica, de otra manera nunca se superan los marcos espontaneistas de la lucha de las masas.

En todo el proceso que significó la Revolución de Octubre y la construcción del primer Estado socialista, en la labor revolucionaria Lenin destaca como infatigable teórico, incansable propagandista y organizador. Es el militante comunista que despliega lucha teórica y práctica, y de ésta elabora categorías que expresan la conceptualización de la práctica.

Su condición de teórico de la revolución está en relación a las necesidades políticas de la lucha de las masas trabajadoras, de éstas, en la medida de su comprensión se desprende la acción revolucionaria de aquellas, las dota de teoría revolucionaria. Los trabajos teóricos que escribió siempre fue en el fragor de la lucha, en la cárcel, en el destierro, la deportación y la emigración, esa actitud y sus obras confirman al revolucionario que une teoría con práctica, al estratega y táctico de la revolución que conceptualizó la práctica bolchevique y legó a nuevas generaciones de revolucionarios como estrategia general de la lucha proletaria.

El problema de la teoría es conceptualizar la práctica de los revolucionarios, ésta emana de la viva lucha de clases; cada problema y tarea nos plantea un problema teórico, conceptual en cuanto hay que teorizar o conceptualizar a partir de los resultados concretos de lo que se hace y cómo se realiza.



En esa lógica el mérito de Lenin, a partir del estudio de la realidad a la que se enfrentaban los bolcheviques, consistió en determinar que la clase obrera rusa era el sujeto histórico, llamado a la destrucción del poder zarista y el capitalismo en Rusia; se puso al servicio de ella y se llevó diez años de lucha organizativa por construir el partido, para agrupar las fuerzas de la revolución que además no superaban su condición de círculos de estudio, producto del primitivismo en el trabajo, en sus palabras era un trabajo artesanal que revelaba los métodos inadecuados para la lucha revolucionaria contra el capital.

No sólo señaló la necesidad política, se entregó a la tarea de la construcción del partido por considerar que éste es el Estado Mayor en la lucha contra el poder burgués y de la revolución socialista, metodológicamente señaló la necesidad de contar con un instrumento organizativo y

alrededor a Iskra se construyó el partido bolchevique.

En torno al estudio del método leninista los comunistas tienen la herramienta para librar la lucha anticapitalista, comprende que el partido de vanguardia, si es que quiere asumir ese papel y compromiso debe contar con una bandera bajo la cual se libra la lucha; conocer, estudiar y poner en la práctica el programa del partido.

Lenin enseñaba que el partido es fuerte por su programa y su organización, por su composición de sus miembros, de si éstos son conscientes, si son fieles a la causa proletaria, si están cohesionados, organizados, si tienen comprensión del título de militantes de partido, comprensión de que se es comunista.

El principio de organización leninista nos plantea la necesidad política de construir el partido que organice y dirija la lucha contra los capitalistas, Lenin insistió, enseñó a sus camaradas que el partido debe asumirse como vanguardia, que es en los hechos un destacamento avanzado que organiza y conduce la revolución.

De dicho principio leninista de organización se desprende que para tales fines debe reinar la disciplina, firmeza y energía revolucionaria de todos y cada uno de los militantes para que se sea colectividad comunista y se libre lucha unitaria, bajo las mismas banderas por la revolución socialista.

Por consiguiente, Lenin explicaba que el partido tenía qué tener claridad en el rumbo y la marcha; tenía que aclarar teóricamente a las masas el camino a tomar y sostener para no perder el rumbo estratégico; sostener la lucha ideológica contra todo aquel que se desvinculaba del programa, la teoría, la estrategia y táctica, sostenía que las posiciones conciliadoras y derrotistas deben ser combatidas política, teórica e ideológicamente.

Lenin como organizador

De Lenin tenemos la referencia como incansable organizador de las fuerzas de la revolución, construyó paso a paso el edificio que dio como resultado el partido de vanguardia, el partido de la revolución, el Estado Mayor de la revolución socialista.

Enseñaba con sistematicidad a los obreros y a los comunistas *El Capital* al considerar que la teoría revolucionaria es indisoluble con la práctica revolucionaria, sin aquella no existe la segunda y sin ésta no puede haber teoría revolucionaria. La unidad entre la teoría y la práctica revolucionarias es la esencia del método leninista.

Como propagandista y organizador distribuía tareas concretas a cada militante según sus cualidades; daba mucha importancia a la cohesión ideológica de los militantes del partido; educaba para el trabajo conspirativo; a la vez, que exigente con las normas conspirativas. Enseñaba en los hechos que no debe jugarse a la revolución, ésta demanda seriedad y esfuerzos conscientes del militante comunista.

De esta práctica revolucionaria se establece las características del militante revolucionario; las cualidades del cuadro comunista; de las capacidades que debe tener el constructor y transformador social, es decir, del revolucionario, a la vez queda establecido el principio leninista en la construcción del militante comunista, éste debe tener convicciones de clase proletaria, capacidades teóricas y fortaleza ideológica, es decir, tener siempre una actitud combativa.

En esta lógica de la construcción revolucionaria Lenin combatió el “democratismo primitivo” que rompía con las normas de la clandestinidad, si se

comprende el principio de construcción, éstas son producto de las necesidades políticas de la lucha proletaria, no son por desconfianza política, por la experiencia de los bolcheviques quienes se oponen a la construcción de un partido revolucionario en los hechos conforman la tendencia que impide la construcción de un Estado Mayor que organice la lucha proletaria.

El "democratismo primitivo" no es otra cosa que el culto a la democracia burguesa producto del poco desarrollo teórico del militante comunista y del bajo desarrollo político y teórico de las masas que hacen una referencia mecánica con la democracia burguesa en las formas organizativas proletarias, sin embargo, en la lucha contra el capital hay que combatir precisamente esas formas burguesas de organización porque sólo llevan al fracaso.

Organizar la lucha proletaria exige contar con un eje organizador, Lenin definió que ese papel lo tenía Iskra, ésta era el propagandista, el agitador y organizador colectivo; tenía la tarea de agrupar a los cuadros del partido bajo una misma bandera, estrategia, táctica y método revolucionario.

Los principios de organización leninista plantea que en la lucha proletaria todos los eslabones organizativos están ligados en conjunto para formar una colectividad combativa; los eslabones organizativos conforman la organización del partido y el cómo debe ser el militante de éste, en su comprensión orgánica constituye una organización de combate proletario.

En concreto Lenin puso enorme energía, concentró esfuerzos titánicos en materializar al propagandista, agitador y organizador colectivo, el periódico Iskra sentó las bases y principios para organizar la lucha clandestina, condición indispensable para garantizar el triunfo de las fuerzas de la revolución en tiempos de dominación imperialista, agregaríamos, la clandestinidad como principio político de organización en tiempos del terrorismo de Estado.

Plantea que dentro de sus tareas del organizador colectivo debe organizar, agrupar a los combatientes por el ideal comunista; despertar el odio a la explotación y opresión capitalista, convocar a la lucha contra la esclavitud asalariada.

Organizar la lucha ideológica inquebrantable contra la concepción liberal burguesa, presentada hoy como la panacea de la solución a los problemas del pueblo, sin embargo, sólo refuerza los grilletes de la dominación burguesa.

El partido de nuevo tipo

Lenin desarrolló la teoría revolucionaria para organizar la lucha por el socialismo en tiempos del imperialismo, en ese marco histórico plantea que para garantizar la lucha contra el capital, el poder burgués y el imperialismo se requiere construir un partido de nuevo tipo que agrupe a los revolucionarios bajo un solo programa de lucha; que constituya una colectividad dirigente de la lucha contra los explotadores; que sea fiel a la causa proletaria; que sea un organismo de lucha enérgico, audaz y estrechamente ligado a las masas trabajadoras.

Lenin estimaba que el partido elabora la estrategia y la táctica de lucha a partir de tomar en cuenta *todas las condiciones de lucha*, todas las posibilidades, la experiencia en conjunto de las masas trabajadoras y lo que apremia en cada etapa de la lucha de clases.

Señala que definida la estrategia está determinado el rumbo estratégico de la lucha y por lo tanto la táctica debe ser flexible, debe procurar capacidad de avanzar, bajo este marco es que conocemos a Lenin *como organizador infatigable de la insurrección armada.*

El proceso al que se enfrentó nos presenta a Lenin como el comunista que libró permanentemente la lucha teórica, organizativa y la lucha ideológica. La labor de organización estaba entrelazada con la realidad, el trabajo de propaganda y agitación, ese es el método leninista, se parte del análisis de la realidad que se pretende transformar y de ahí resultan las tareas políticas; define que la lucha ideológica es la lucha más profunda para vencer la resistencia ideológica de la clase burguesa.

En la lucha contra el poder burgués y por el socialismo determina la tarea fundamental del partido de la revolución si es que quiere asumir el papel de vanguardia, la educación e instrucción de las masas trabajadoras para combatir costumbres y hábitos burgueses, es decir, destruir la cotidianidad burguesa, una tarea que requiere grandes esfuerzos en el terreno ideológico.

Se desprende que los militantes comunistas deben pertrecharse de conocimientos para combatir la cotidianidad burguesa, para distinguir entre bienestar proletario y bienestar burgués; para combatir la cotidianidad burguesa y construir cotidianidad proletaria; para combatir ideología burguesa y fortalecer la proletaria; para combatir concepción y formas de vida burguesa y construir las proletarias. Adquirir la capacidad para librar el combate ideológico sin caer en los absurdos del radicalismo pequeñoburgués.

El militante comunista debe estudiar y profundizar en la ciencia revolucionaria, ésta debe ser nuestro alimento teórico, la sabia ideológica que alimente la práctica transformadora, esa es la enseñanza de la experiencia bolchevique, Lenin decía que el comunista debe estudiar, estudiar y estudiar la ciencia revolucionaria. Por método es obligatorio el estudio de la ciencia de la revolución para organizar la práctica, estudio de la ciencia para organizar la vida de quienes hacen la revolución socialista.

La conclusión a la que se arriba, en la lucha contra el capital en tiempos de hegemonía imperialista se requiere de un partido formado por comunistas con máxima cohesión política, teórica e ideológica, máxima abnegación y entereza en la lucha proletaria.

En la lucha contra las posiciones derrotistas y conciliadoras, Lenin combatió la dificultad en el proceso de la construcción del partido a la que se enfrentó, la visión del círculo de estudio pesó mucho, constituyó un error metodológico en el proceso bolchevique y costó mucho superar esta concepción localista que ahondaba en la dispersión de las fuerzas de la revolución.

Definió que de las formas organizativas oportunistas derivan los métodos oportunistas; los principios organizativos determinan las formas de lucha y organización oportunistas si aquellos lo son. La organización fincada en el principio oportunista deriva en táctica y ésta en principio ideológico, ambos oportunistas.

Destaca el principio organizativo de que en la lucha por el poder el proletariado sólo dispone del arma de la organización, crece y se hace invencible con la unión ideológica y la unidad material de la organización, fundamenta así la necesidad de un partido monolítico para desarrollar la lucha contra el capital. La unidad ideológica se transforma en unidad orgánica, ésta se convierte en unión de acción revolucionaria, es decir, en unidad de acción.

La unidad de los combatientes por el ideal comunista expresa de frente al pueblo la confianza en el triunfo de las fuerzas de la revolución, confianza en el triunfo popular, por lo tanto, completa confianza en la organización del pueblo.

La unidad ideológica proporciona unidad de voluntad del partido; la unidad ideológica duplica las fuerzas de la revolución; la unidad ideológica permite superar el culto a la espontaneidad de las masas.

En el terreno de la lucha que libraron los bolcheviques, Lenin señaló que el partido que organiza y dirige la lucha proletaria en el transcurso de la lucha debe adquirir experiencia teórica, de propaganda y organización, significa que la escuela de formación del militante comunista es la viva lucha proletaria.

Por eso cuando plantea la construcción del partido de nuevo tipo indica que el programa de lucha del partido evita la polémica estéril, toda lucha en términos políticos es válida y los límites están definidos por el programa; evita que degenere en pugnas personales, porque al definir estrategia, táctica y método hay brújula ideológica y la claridad de que en la revolución no se deben personalizar los problemas de ésta; evita la confusión de conceptos y categorías en la lucha por la construcción del poder político del pueblo; y en la relación política entre los militantes comunistas agrupados en torno al partido no se debe confundir a los camaradas como enemigos y viceversa; el método es claro, al camarada la solidaridad y al enemigo de clase se le combate en todos los terrenos.

La polémica es válida y necesaria en un partido revolucionario si aclara el contenido de las divergencias, si muestra la *profundidad ideológica* de éstas si son por principios o por detalles, si son obstáculo o no para el desarrollo del partido y el proceso revolucionario. La discusión teórica y política siempre debe fortalecer al partido y al militante por el ideal comunista, y si el programa es el límite de ésta es porque define el carácter, los objetivos y tareas estratégicas y tácticas de la lucha por el socialismo, por eso en la discusión teórica debe profundizar en los errores de carácter estratégico, centrarse en lo esencial.

De los principios leninistas de organización se define que el partido de nuevo tipo debe ser una organización combativa; formado por combatientes abnegados en la lucha proletaria; militantes dispuestos a desarrollar la crítica de las armas; y, con cohesión ideológica, de organización para ser un organismo combativo.

En la lucha contra los que se oponían a la construcción de un partido conformado por comunistas, regido por la vida orgánica de éstos impulsó la discusión colectiva para organizar la dirección de la misma condición y determinar la táctica en cada etapa y coyuntura. Los confrontó y señaló que la falta de militancia orgánica debilita la combatividad del partido.

En el marco de la lucha de clases define que cuando no hay dirección estratégica reina el espontaneismo, las organizaciones que dependen del partido no marchan homogéneas, por el contrario, se gobiernan por el libre albedrío, en esa lógica no se puede construir ningún organismo de combate proletario.

La lucha contra el capital y el imperialismo

A partir de la experiencia bolchevique se confirma que la lucha por el socialismo es por esencia antiimperialista, sin una lucha tenaz y prolongada no hay garantía del triunfo revolucionario. Para el revolucionario la fuerza motriz es la lucha de clases. La teoría revolucionaria sirve de guía para la acción revolucionaria, la lucha de las masas por su emancipación no puede marchar a ciegas.

Los combatientes por el ideal comunista deben estar agrupados en organismos de combate proletario; pertrechados con la teoría revolucionaria para desplegar lucha proletaria.



Despliegan todas sus capacidades en la lucha a partir de las convicciones y una circunstancia puede enfrentar el comunista, desarrollar las tareas e incluso morir en el anonimato, sin embargo, eso no lo detiene en la lucha contra el capital; la convicción infunde al combatiente por el ideal comunista fuerzas para continuar en la lucha por la supresión de la explotación y opresión capitalista. El comunista no puede aceptar vivir bajo la esclavitud capitalista, tampoco las lisonjas, simplemente cumple con sus tareas, con el deber revolucionario.

De los planteamientos de Lenin se define que un partido revolucionario depende de la capacidad de sus militantes, de cómo esté organizado para librar el combate; cada militante debe comprender que el partido depende de cómo trabaje él; que su labor está ligada orgánicamente con la de todos los militantes, en conjunto éstos constituyen el partido.

El militante comunista *debe tener temple revolucionario*, actitud combativa todo el tiempo y en todas las circunstancias, es decir, *debe tener voluntad de combatir*. Sin temple revolucionario, sin entereza y disciplina revolucionaria no hay partido.

El partido bolchevique constituyó una colectividad unida, vigorosa por la conciencia proletaria y su voluntad de lucha. La organización es la premisa del triunfo bolchevique, el partido que construyeron es quien organizó y dirigió la voluntad de combatir.

La enseñanza histórica es ilustrativa, al enemigo de clase se le puede vencer a condición de que el partido esté unido ideológica y orgánicamente. No se puede jugar a la insurrección, iniciada ésta hay que llevarla a fondo, la fuerza de los bolcheviques consistió en preparar la insurrección bajo un plan rigurosamente meditado.

La regla de oro en la revolución consiste en no olvidar los métodos conspirativos, se toma el poder o la revolución es derrotada cuando los métodos son adecuados o incorrectos. La Revolución de Octubre triunfó porque tomó en cuenta la experiencia de las guerras revolucionarias que le precedieron, es en sí el triunfo del proletariado internacional. Por método toda experiencia revolucionaria es importante para el combatiente por el ideal comunista.

Conclusión

A Lenin lo conocemos desde un principio de su biografía y en la experiencia de la Revolución de Octubre como el teórico, el estudioso del marxismo, el propagandista y organizador, como el constructor de fuerzas de la revolución, como el comunista que las prepara para la acción revolucionaria.

El método leninista nos enseña que en el terreno de la organización está el inicio de la construcción del socialismo que pasa por la construcción del poder del pueblo mucho antes de la toma del poder político, problema central de toda revolución y sobre todo de la proletaria.

Para los militantes del PDPR-EPR, está claro que la revolución es *un prolongado proceso de organización*, sin ésta no hay garantía de triunfo de las fuerzas de la revolución.

pdpr-epr

GUERRERO EN MEDIO DEL TERRORISMO DE ESTADO

El terrorismo de Estado que se esparce por doquier en todo el país, continúa imponiéndose en aquellas regiones y estados donde los intereses de la oligarquía todavía están en disputa, o donde la protesta popular se hace presente. En el caso del estado de Guerrero, la violencia y terrorismo de Estado se disemina por todas sus regiones; detenciones arbitrarias, tortura, desapariciones forzadas, desplazamientos forzados de comunidades enteras y ejecuciones extrajudiciales cometidas con violencia y saña cubren de sangre y luto al pueblo.

Las cifras de ejecuciones extrajudiciales, las desapariciones forzadas y los desplazamientos forzados suman miles de víctimas, los organismos no gubernamentales defensores de derechos humanos y las organizaciones populares no dan abasto en denunciar y documentar. El terror está esparcido por ciudades, pueblos, comunidades y caseríos, sin que por el momento se le pueda contener.

Entre tanto las estructuras gubernamentales encargadas de la "procuración de justicia" y la "seguridad pública" garantizan impunidad a los criminales, funcionan como medio de amortiguamiento para diluir la responsabilidad del Estado en el cometido de los múltiples crímenes que se ejecutan a diario. Lo que no significa que exista un *Estado fallido, ingobernabilidad*, por el contrario, se trata del fortalecimiento del Estado policíaco-militar.

Lo que en los medios de comunicación nos presentan como violencia delincuencial, crímenes dolosos, ajuste de cuentas, muertes en enfrentamientos con las *"fuerzas del orden"*, *"levantones, desollados, desmembrados, encobijados, embolsados..."* son los saldos del terrorismo que se ejerce desde y por el Estado a



través de unidades especiales del ejército, la marina, policía federal y los grupos paramilitares que operan bajo las órdenes de las élites policíaco-militares, que a su vez mantienen vínculos orgánicos con políticos de oficio de toda laya.

La violencia y terrorismo se ejerce de manera cada vez más siniestra sin importar que partido político asume las funciones de junta administrativa, sea del viejo o nuevo PRI, del "democrático" PRD, del ultraderechista PAN, de las izquierdistas o derechistas coaliciones, o de las demás comparsas electorales. La realidad es imperativa, el terrorismo de Estado no para, cada día se ceba contra luchadores sociales, defensores de los derechos del pueblo, defensores de los derechos humanos, estudiantes, revolucionarios, sindicalistas, comuneros, gente progresista y críticos al régimen, desde el Estado se disemina una ola de violencia institucional y paramilitar, los muertos, los torturados, los masacrados y los presos tienen un denominador común, son parte del conjunto de los oprimidos y explotados.

¿Cuál es motivo de esta sangría que se ejecuta en Guerrero? Se trata del ejercicio de la política del actual régimen neoliberal, que asesina, desaparece y desplaza de manera forzada para generar terror físico y psicológico entre los pueblos y comunidades donde existen riquezas minerales que se están saqueando o pretenden explotar. Es de dominio público que en las

regiones de la Montaña Alta, Montaña Baja, Tierra Caliente, Costa Chica y Costa Grande de Guerrero subyacen en el subsuelo metales preciosos como el oro y plata, hierro y quizás también Uranio, entre otros minerales codiciados por la moderna industria extractiva minera.

Las supuestas pugnas o disputas entre grupos paramilitares que se presentan como omnipotentes y omnipresentes, son sólo un distractor, una cortina de humo que está diseñada para engañar y confundir a los incautos y despolitizados. Llámense "Rojos", "Los Ardillos" "Templarios", "Viagras" "Tequileros", "Zetas" y cuanto nombre se les ocurre a mentes enfermas, son estirpes de la misma madre que los parió, el Estado y sus cuerpos policíaco-militares. Que nadie se confunda, la existencia de estos criminales es real, pero son una extensión más de los tentáculos del aparato represivo, son adiestrados por los cuerpos policíacos o militares, operan con la impunidad que se les otorga desde el Estado.

Es falso que la violencia en Guerrero se encuentre desbordada por la acción de los grupos de la delincuencia organizada y del narcotráfico, lo que opera en este estado del sur de la geografía mexicana, es el terrorismo de Estado con fines de limpieza social, se trata como gusta decir a uno de los voceros oficiosos del régimen, de "desbrozar la maleza" con terrorismo de Estado para poder apropiarse de las riquezas existentes en el suelo y subsuelo de estas tierras.

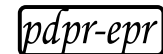
A los desplazamientos por hambre ahora se suman los desplazamientos de manera forzada por la violencia criminal que se ha desatado con el terrorismo de Estado. Si antaño los pobladores de estas tierras se vieron asediados por los caciques y sus pistoleros, ahora son ultrajados por los "sicarios", que independientemente del grupo paramilitar al que pertenezcan, sirven a los intereses oligárquicos y del capital que hoy está directamente involucrado en el despojo de tierras que contienen yacimientos minerales, o son propicias para el cultivo de enervantes que se auspicia y administra desde los organismos contrainsurgentes y de espionaje del imperialismo.

De manera forzada se está dando un vaciamiento de la población de regiones donde la violencia de los grupos paramilitares se ensaña contra el pueblo organizado y no organizado, es el caso de Ahuacuotzingo y municipios aledaños, donde las ejecuciones extrajudiciales de luchadores sociales y defensores de los derechos humanos ha arreciado.

Al amparo y protección de los cuerpos militares y policíacos se detiene, desaparece de manera forzada, tortura y asesina con saña a líderes populares y luchadores sociales, es el caso del señor Ramferi Hernández Acebedo y fue el caso de Rocío Mesino, entre otros.

En Guerrero se despliega una ofensiva policíaco, militar y paramilitar en las zonas o regiones consideras bastiones históricos de la guerrilla, se trata de desangrar a un pueblo que se ha organizado fuera de los cánones del corporativismo del Estado burgués y sus testaferros. ¿Cuántos crímenes más se tienen que cometer para comprender que se trata de una ofensiva de Estado?, ¿será necesario más derramamiento de sangre del pueblo para adquirir conciencia de la necesidad de la revolución socialista?

A la violencia y terrorismo de Estado se le debe combatir con la organización y lucha popular, con las acciones políticas de protesta y con la autodefensa armada de las masas. Si el Estado recurre a los fusiles de la descomposición y el paramilitarismo, el pueblo tiene el legítimo e inalienable derecho a ejercer la autodefensa armada de las masas. Que todo fusil proletario y popular apunte a los opresores y verdugos del pueblo, no existe, no hay mejor protección que un pueblo organizado y en armas.



Revolución a Debate



Revolución de Octubre, trotskismo y anticomunismo

El 25 de octubre de 1917, el pueblo ruso con los bolcheviques como vanguardia toman el palacio de invierno, símbolo del poder Zarista, dan lugar de esta forma al primer Estado proletario del mundo. Lenin, jefe de la revolución, encabeza la administración del nuevo Estado socialista, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y tras su muerte le sucede Stalin en 1924 por elección del congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética; el nuevo Estado proletario ha librado una durísima batalla no solo contra las reminiscencias de las clases opresoras, burguesía y Kulaks, que siempre se mantuvieron latentes, también contra la ofensiva imperialista mundial que tratan de aniquilar al naciente Estado socialista.

Desde el primer día del triunfo de la revolución



y el comienzo de la dictadura del proletariado, un enemigo de la revolución se agazapó y encaramó en sus adentros, tras la muerte de Stalin, este enemigo jurado del marxismo por fin se muestra

abiertamente hostil hacia lo que siempre estuvo combatiendo, sólo que ahora desde el poder, al que por fin ha logrado arribar iniciando así un proceso de subversión del poder hasta 1989 y finalmente concluye con la restauración del capitalismo en Rusia en 1991.

Ese proceso dio inicio oficialmente con el conocido informe Jruschov y la "desestalinización" de la URSS, su propósito: supuestamente "denunciar los horrores y crímenes de Stalin" y abrir los cauces democráticos en la Unión Soviética, frente a un "aparato de Estado autoritario".

Una verdad se hacía manifiesta: la lucha de clases nunca se fue, ni las clases antagónicas al proletariado; al contrario, ésta tomó nuevas formas acorde a la nueva etapa a la que se llegaba, el socialismo. Hábilmente los enemigos del proletariado que vieron su eminente derrota, muchos se acogieron a los bolcheviques como aliados, aunque antaño siempre los hayan combatido; uno de ellos, Trotsky. Desde ese momento desarrollaron la lucha contrarrevolucionaria bajo el disfraz de marxistas revolucionarios de oposición de izquierda, en general, y en particular tras la muerte de Lenin, como anti stalinistas.

Así nació en la URSS una nueva expresión de la lucha de clases, donde ahora la burguesía y los kulaks con el apoyo del imperialismo internacional tratarán por todos los medios de retomar el poder y sus privilegios de clase, y con ella las tesis reaccionarias del *régimen burocrático stalinista de partido único, régimen policial-militar y stalinista, el autoritarismo stalinista* y todas las bazofias imperialistas.

A cien años de este gran hecho histórico revolucionario, desde los herederos naturales de los enemigos del marxismo y del régimen socialista que se inaugurara hace cien años, el trotskismo, mantienen su ofensiva sobre lo que fue la URSS y la propia revolución proletaria, a propósito del centenario de la revolución socialista de octubre, se han dado cita en análisis, revisiones y reinvenciones para descargar su ofensiva ideológica.

En semejante empresa, ahora resulta que el sepulturero de la revolución socialista de 1917 es Stalin y su *"aparato burocrático"*, que la restauración del capitalismo en Rusia y sus actuales consecuencias sobre el pueblo, es el mismísimo Stalin. Todo simplificado desde la explicación incuestionable del *"régimen de Stalin y sus crímenes"*, una ecuación ideológica que se ha convertido en la predilecta del imperialismo y sus voceros.

Tesis trotskista repetida, desde el esquema propagandístico del fascista Göbbels, hasta convertirla en un lugar común, que puede justificar cualquier cosa. Así, el victimario se convierte en la víctima, los traidores de la revolución en traicionados, los capituladores y sepultureros de la revolución en sepultados y victimizados, los héroes en criminales y los criminales en héroes; a los que combatieron desde un principio a Lenin y a la revolución proletaria nos los presentan como grandes compañeros de Lenin y férreos defensores de la Revolución de Octubre; en suma, a Trotsky como el gran ideólogo y heredero de la revolución proletaria, a Stalin, como el más grande criminal y *"terminator"* de la revolución, llevado por esta lógica al lugar de amenaza para la humanidad en el presente.

Semejante ponzoña ideológica, desde luego que tiene origen de clase; se vierte en medio de un contexto de crisis económica capitalista internacional y de sus consecuentes contradicciones de clase, de sus innegables consecuencias para el pueblo explotado y oprimido, de la configuración de un nuevo reparto mundial por las potencias imperialistas.

Señores detractores del marxismo militante y consecuente, de la práctica revolucionaria, de la inquebrantable convicción proletaria que encarna Lenin y Stalin:

Y si la tercera guerra mundial estalla ¿También será responsable Stalin?, pues, al fin y al cabo,



según dicen, Putin es sucesor del derrumbe soviético, cuasi resultado natural del *"régimen burocrático stalinista"*.

Sus dichos y argumentos representan en el fondo la ofensiva directa contra el comunismo internacional, contra el ideal y la práctica comunista, contra los comunistas, contra el marxismo y contra el proletariado internacional, al que se dice defender en nombre de la *"idea original del socialismo: justicia y libertad"*. Como si por sí solas estas ideas, *"justicia y libertad"*, tuvieran ya un significado a priori; como si fueran manifestación de un espíritu absoluto, de una verdad metafísica; en eso quieren convertir y elevar el argumento contrarrevolucionario del anti stalinismo con todas sus variantes.

Con los cien años de la revolución bolchevique, una lluvia de anticomunismo se dejó caer; la han encabezado los trotskistas advenidos en *sovietólogos* y marxólogos, que en esencia son contrarrevolucionarios.

Ideológicamente no es indigno sostener una posición bien definida, abiertamente, sin titubeos en contra del marxismo y el comunismo, pero ¿por qué ocultarlo, por qué disfrazarlo en su contrario?, eso sí es indigno y cobarde ideológicamente, una vileza propia del trotskismo y del oportunismo de todo género; una redituable forma de vivir de la contrarrevolución y de los "grandes" títulos y reconocimientos que ésta garantiza en los centros ideológicos del imperialismo; una forma cómoda de descarrilar procesos revolucionarios sin asumir la responsabilidad y al paso del tiempo presentarse como renombrados estudiosos de las revoluciones.

La respuesta es sencilla: porque de otra forma no sería posible guardar un ápice de credibilidad, porque es redituable lucrar con la figura de marxista, socialista y hasta de revolucionario; porque la lucha de clases sigue desarrollándose por los causes de siempre: lucha a muerte. Aniquilar al marxismo y las fuerzas revolucionarias que en torno al ideal comunista siguen desarrollando combate y enarbolando las banderas de la revolución socialista, es su propósito; y que mejor que hacerlo desde el autoproclamado papel de marxistas.

En este sentido una cosa está clara, la contrarrevolución en la URSS, que, desde los detractores modernos de la revolución proletaria, se le embiste con la aureola de "marxistas de la oposición de izquierda en la Unión soviética", desde los primeros años del régimen socialista pugnaban por llevarla por los causes de la revolución democrático burguesa, clamaban ya desde entonces por la restauración del capitalismo. Su esfuerzo, disfrazado de supuesto marxismo democrático, siempre se centró en cómo subvertir el poder proletario en dictadura burguesa, cómo transformar las relaciones sociales socialistas en capitalistas.

Todos sus argumentos tienen ese eje rector; hoy desde los principales *sovietólogos* que analizan la Revolución de Octubre, tal cosa la presentan como la alternativa que hubiera evitado la caída de la URSS, ¡que hipocresía!, a sabiendas de que fue el germen de la restauración del capitalismo en lo que fue la URSS. A la pregunta ¿por qué desapareció el Estado soviético? La respuesta trotskista es: "porque la burocracia rusa se comió el esfuerzo de varias generaciones".

Para uno de sus más fieles acólitos, Adolfo Gilly, *"ningún socialista entenderá el derrumbe soviético sin llegar a una conclusión"*, a saber: *"la revolución de octubre ya había sido asesinada en el curso de los años treinta, junto con la inmensa mayoría de sus dirigentes"*, ¡gracias maestro por ilustrarnos en materia histórica!, pero, lamentamos recordarle que la fuente donde sacia su sed ideológica es el anticomunismo y la contrarrevolución.

Los argumentos presentados para demostrar esto, son los planteamientos trotskistas con los que se alimentó a la contrarrevolución en aquellos años y desde los cuales se apoyó tácitamente y después abiertamente al imperialismo, incluido al fascismo nazi en los años que ellos llaman "negros", y que hoy siguen siendo repetidos por los "modernos" trotskistas. Representan la aspiración burguesa que

para los años 30, no había sido liquidada como clase social en Rusia y que para 1991 se coronaba como triunfo trotskista, ya que en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) no logró su propósito tras ser derrotado el fascismo.

A decir de los defenestradores del “stalinismo”, *“…Ya desde aquellos años, las polémicas de los marxistas de la oposición de izquierda en la Unión Soviética exigían la utilización plena del mercado y de la democracia como correctivos y bancos de prueba de la planificación económica”*, verificar el plan económico *“por intermedio del mercado, en sus tendencias y mediante el cálculo comercial”*; míresele desde donde se les mire a estas proposiciones, en los hechos significa empujar por el desarrollo económico capitalista. ¿Dónde está lo revolucionario y socialista de semejante polémica y planteamiento?

Son las premisas fundamentales de la economía de mercado que pregona la burguesía como garantes del desarrollo, las mismas que impusieron al neoliberalismo como política económica burguesa en la segunda mitad del siglo XX y que sigue rigiendo en el presente siglo, con todo su oprobio, ante el que hipócritamente se horrorizan estos *sovietólogos* y que de ser posible culparían al propio Stalin como el responsable del neoliberalismo, producto de la crisis capitalista, en realidad poco falta para que así lo hagan abiertamente, pues en esa lógica dicen que es parte de las consecuencias del derrumbe de la URSS provocada por el “régimen stalinista”.

Qué diferencia hay en esos planteamientos con los que se reivindican abiertamente desde el capitalismo en sus diferentes etapas: *“Sólo la coordinación de estos tres elementos: la planificación estatal, el mercado y la democracia soviética, habría podido asegurar una dirección justa de la economía de la época de transición al socialismo”*. Señor Gilly eso se llama capitalismo monopolista de Estado.

Y cuando el trotskismo consigue su cometido de dar rienda suelta a su política desde el poder, bajo sus postulados, a comenzar a subvertir el poder como de hecho ocurrió con Jruschov y Gorbachov (sus más fieles representantes en ese papel), para terminar por restablecer el capitalismo con sus respectivas consecuencias; hoy, simplemente se justifica el hecho con un: *“las reformas de Jruschov y posteriores fueron tardías e ineficaces versiones estatistas de lejanas propuestas de los marxistas soviéticos desde los años treinta del siglo XX. Llegaron tarde para el socialismo, pero no para los funcionarios soviéticos de ayer convertidos en los capitalistas rusos de hoy.”*

¡Vaya! hasta dónde llega el trotskismo, en semejantes disertaciones se da incluso con el responsable de la pobreza y el hambre mundial: *“El regreso al capitalismo de la Unión Soviética y sus satélites tuvo su temprano origen en la teoría y la práctica de la construcción del socialismo en cada país, formulada en 1924 por Stalin y sus partidarios.”* ¿Ya qué falta para que se le culpe a Stalin de la invasión imperialista en Afganistán en el 2001, a Irak, de la muerte de Gadafi? ¿Será que sea incluso el responsable del Estado Islámico? Quien sabe, en una de esas y los trotskistas nos iluminen encontrando el vínculo en semejantes tópicos de actualidad. En esa lógica, Stalin puede resultar responsable del bloqueo económico del imperialismo contra la revolución cubana; también sería responsable de la división del Frente Democrático Nacional (FDN) en 1988 aquí en México en el cuál fue participe el señor **Adolfo Gilly.**

No olvidemos algo, la Revolución de Octubre de 1917, la dirigieron y la llevaron al triunfo los **Bolcheviques** bajo la estrategia leninista, y, Trotsky ni era bolchevique, ni estaba de acuerdo con la estrategia y táctica leninista, nunca lo estuvo porque sus diferencias no eran de forma, ni mucho menos de estilo, en el fondo siempre estuvo la diferencia de estrategia y táctica, es decir, del objetivo que se pretendía con la revolución. La consigna *todo el poder para los soviets* ilustra a cabalidad el asunto; para Trotsky y sus acólitos nunca fue prioridad la dictadura del proletariado,

pugnaban por una democracia burguesa.

Para los defensores del trotskismo el socialismo es *"auto-organización democrática de la sociedad"*, que no es más que el espontaneismo, antítesis de todo principio organizativo que desde las plumas trotskistas se pretende estigmatizar y proscribir de la estrategia y táctica revolucionaria del proletariado presentándola como *"control autoritario de la iniciativa"* de toda *"democracia y autonomía"*.

En nombre de los *"horrores y crímenes del stalinismo"* los trotskistas de actualidad ignoran, encubren y en no pocos casos comparten los crímenes del imperialismo; el daño que causan al proletariado es criminal, porque de forma consciente confunden y sirven de puntal ideológico al revisionismo, reformismo capitalista y agentes activos de la contrarrevolución.

El ejemplo más claro está precisamente en ese *"año mágico en el siglo XX"* que gustan en llamar *"las grandes jornadas de 1989"*. Pasan por alto lo que esa "magia" ha significado para los pueblos de esos países donde se dio muestra de la *"movilización democrática y la sublevación"*, *"revoluciones democráticas"*.

Cuanto cinismo hay en estas afirmaciones "democráticas", en el fondo se trata de la estrategia de la contrarrevolución implementada por el imperialismo; sólo quien no conoce los hilos conductores de la reacción en Tiananmen, o quien sirve directa o indirectamente a la política imperialista, se atreve a sostener que tales hechos se trataron de revoluciones democráticas, de la misma forma que los que hoy se atreven a decir que lo sucedido en el norte de África, como en Libia, así como en Medio Oriente, con Siria, sostienen que se trata de la "primavera árabe" y de "rebeldes" que luchan por la democrática.

Las llamadas revoluciones democráticas de 1989-1991 que *"obligaron a retroceder económica y políticamente a los regímenes estatistas, autoritarios y opresores en pos de la justicia y libertad"*, tienen origen imperialista; es el mismo fenómeno que hoy se quiere presentar desde sus voceros como revoluciones árabes y democráticas en las regiones del mundo del norte de África y medio Oriente.

Tras la experiencia que ha significado para el proletariado internacional, la revolución bolchevique ¿Qué proponen los trotskistas? las propuestas son realmente reveladoras: reinventar al socialismo y al marxismo, una *"profunda reorganización crítica de las ideas socialistas y una recuperación y actualización de las premisas marxistas"*, tal es la propuesta trotskista destilada en todos los análisis sobre el centenario de la Revolución de Octubre, lanzada como sentencia a costa de lo cual *"el socialismo no podrá recuperar su lugar en las esperanzas humanas ni el marxismo el suyo como teoría de la revolución, la liberación, el disfrute y la libertad"*.

Para ello plantean que *"nada se puede reconstruir sobre la ignorancia, el ocultamiento, la mentira, la codicia y la calumnia"*, y en este afán se han lanzado a la búsqueda y revelación de las verdades incuestionables, que supuestamente denuncian la *"creación de un universo de campos y lugares de deportación, prisión y trabajo forzado"* bajo el *"régimen stalinista"*.

En nombre de esa verdad que pregonan, sin ignorancia ni calumnia, ¿por qué no hay evidencia física de ello? O ¿Acaso se los tragó también el régimen stalinista con todo y restos mortuorios?

¿Dónde están los *"12 millones de muertos en las represiones de Stalin"* que hoy los falsificadores de la historia en nombre de la verdad denuncian como enseñanza del pasado? ¿Acaso se esfumaron sin dejar rastros de ningún tipo? ¿Dónde están las ruinas de esos numerosos campos de concentración y trabajo forzado stalinistas? Por el número de víctimas que hubo ahí, millones según "victimas sobrevivientes", algún rastro debe haber quedado, pues debieron de necesitarse infraestructuras enormes para alojarlos, ciudades completas, ¿por qué no salieron a la luz con la desclasificación de los archivos de la KGB? Sólo patrañas trotskistas, bazofia ideológica hoy

repetida como grandes verdades que solo hay que mencionarlas para que sean tomadas por verdad, y no por cualquiera, sino por trotskistas renombrados.

Desde la "álgebra" trotskista todo se simplifica en fórmulas Gobelianas, una de ellas: apelar a las "grandes figuras intelectuales" o "personalidades" de distinto calibre que pasan desde el propio Trotsky, Mandel, Jruschov, hasta lo más variado que haya en cada país en particular, para lapidar al comunismo y al marxismo; y en México a estos los tenemos al por mayor.

Y ¿Cuáles son pues los *"grandes logros de las revoluciones de 1989"*? según uno de los defensores y promotores de estas *"revoluciones democráticas"* se traduce en que *"el respeto al voto no fue gracia concedida. Fue arrancado y disputado -ayer y hoy- en durísimas luchas por los trabajadores, los campesinos, los pobres, las mujeres, los jóvenes, contra las oligarquías agrarias y el capitalismo bárbaro y militarista."* ¿Respeto del voto? De qué realidad hablan estos señores, de qué país, de qué democracia. No les dará vergüenza haber prohijado a gobiernos como el de Salinas de Gortari, de Vicente Fox y el de Felipe Calderón con el *voto útil* y el *voto inteligente*.

Qué fácil es justificar veladamente y de forma vil con el "horror stalinista" la filia anticomunista al soltar sencillamente un: *"innecesario es recapitular aquí la estela paralela de desastres que en esas décadas dejó el capitalismo sobre la superficie entera del planeta"*.

En todos los argumentos con los que supuestamente se comprueba la traición de la revolución, por Stalin, son los mismos que constituyen la obra contrarrevolucionaria de Trotsky. Ciertamente constituyen la prueba, sí, pero la prueba de que desde ese entonces el objetivo de Trotsky y sus acólitos era restaurar el capitalismo, no en vano estaba en la nómina del FBI.

A cien años de la revolución socialista de octubre de 1917, sus detractores tienen presentación multifacética, pero todos tienen en común el hecho de que se llenan la boca de palabras, al grado que derraman y destilan al hablar retórica trotskista por doquier, donde hacen de la revolución una abstracción nebulosa, imprecisa, siempre condenable a través de la persona de Stalin; signifique lo que signifique en los hechos, si aparece Stalin es sinónimo de horror desde la lógica trotskista con la que han pretendido envenenar a las masas populares, dividir organizaciones y delatar a revolucionarios.

Siempre con la clara intención de resucitar y anteponer a Trotsky como el "gran revolucionario" al que le correspondía "continuar la obra de Lenin".

Resucitar a Trotsky a través de citas de su obra contrarrevolucionaria, significa a principios del siglo XXI el intento de liquidar la revolución proletaria y la construcción del socialismo en tiempos del imperialismo como alternativa para las masas explotadas y oprimidas, para conducir las contradicciones de clase por los causes del reformismo burgués; a cien años del triunfo de la revolución **bolchevique** presentar a Trotsky y su "obra" como el principal protagonista y organizador de los soviets, "legítimo sucesor de Lenin", representa la abierta ofensiva contra el marxismo en el siglo XXI, es la antítesis ideológica del marxismo en nuestro tiempo, principal característica de la lucha ideológica de principios de este siglo. El antimarxismo arropado de marxismo.

Y como lo afirma un militante de la cuarta internacional, nido de la contrarrevolución internacional: sin duda que las "revoluciones venideras no serán iguales a las pasadas", claro que no; ahora el trotskismo ha sido desenmascarado y se ha mostrado como lo que es, jurado enemigo del proletariado, del marxismo y de todas las experiencias socialistas del mundo, un instrumento del imperialismo al que hay que combatir infatigablemente con el rigor que exige toda lucha de clases: a muerte.

pdpr-epr





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

La Revolución de Octubre y los comunistas del siglo XXI

Los comunistas contemporáneos debemos preguntarnos ¿Qué fue lo que hizo posible el triunfo de la Revolución de Octubre en 1917? Sin duda que la estrategia y táctica de los comunistas rusos, éstos libraron combate no sólo contra el zarismo, éste era el enemigo local, sino contra el imperialismo que cerró filas contra el naciente Estado socialista.

Cien años se cumplen de la Revolución de Octubre y a la distancia parecería que todo está dicho, desde los centros ideológicos del imperialismo se decreta a cada rato "el fracaso del comunismo" y por consiguiente las ideas comunistas no tienen lugar en este siglo; los defensores del régimen de explotación capitalista se esfuerzan constantemente por argumentar la inutilidad de la lucha contra el capital, bajo la tesis de que la democracia y el régimen burgués son perfectibles llaman a la conciliación y condenan toda posición anticapitalista y antiimperialista combativa.

Todo científico social congruente, es decir, el revolucionario, debe analizar este acontecimiento político histórico porque en él, los actuales comunistas debemos encontrar enseñanzas en la lucha contra el capital y el imperialismo; en la Revolución de Octubre encontramos los principios estratégicos y tácticos para desarrollar la lucha



anticapitalista y contra el enemigo principal de la humanidad, el imperialismo.

Muy equivocados están aquellos que vaticinaron la muerte de la teoría revolucionaria, el marxismo sigue siendo guía para la acción

revolucionaria y la Revolución de Octubre nos confirma que para asaltar la fortaleza capitalista se requiere contar con estrategia, táctica y método revolucionario; la Revolución de Octubre confirma que la transformación social sólo es posible si se cuenta con teoría revolucionaria que permita a los hombres, es decir, al militante comunista comprender la realidad y la exigencia social de donde se desprende el acto de libertad.

La Revolución de Octubre de 1917 en Rusia es la primera revolución proletaria triunfante que cimbró a la humanidad por cuanto significaba en la historia por la emancipación de las masas trabajadoras, rompía con las cadenas del imperialismo y el poder burgués con la acción revolucionaria de las masas que contaban con un partido de vanguardia, constituido por comunistas.

Para comprender el significado y el ¿Por qué del triunfo? No hay que partir de elucubraciones, el comunista debe remitirse al testimonio vivo de los protagonistas, en este caso de dos teóricos de la revolución bolchevique que a la vez fueron jefes que hicieron posible el triunfo de ella. Lenin y Stalin fueron dos comunistas consecuentes, estrategas, tácticos, teóricos de la revolución que conceptualizaron la práctica de los bolcheviques, a través de ellos conocemos la teoría y práctica sobre la cual fue posible la Revolución de Octubre y el primer Estado socialista en la historia de la humanidad.

Tres fueron las causas externas que hicieron posible la revolución proletaria en Rusia, la primera, la Revolución de Octubre inició durante la agudización de la lucha entre los dos principales grupos imperialistas, el anglofrancés y el austroalemán, los choques interimperialistas permite que los comunistas en Rusia consoliden fuerzas; la segunda, la revolución comenzó en el curso de la guerra imperialista, la 1ª Guerra Mundial, las masas trabajadoras comprendieron que la única salida a su situación era la revolución proletaria; y la tercera, el movimiento obrero europeo y la crisis revolucionaria originada por la guerra imperialista, permitió a la revolución aliados en el exterior.

Toda revolución no puede explicarse sin las causas internas, la revolución proletaria rusa también las tuvo, en conjunto facilitaron el triunfo. La primera, el apoyo activo de la mayoría de la clase obrera; la segunda, apoyo de los campesinos pobres y la mayoría de los soldados, ansiosos de tierra y paz; la tercera, contó con la existencia de un partido de vanguardia con experiencia, disciplina y con fuertes vínculos con las masas trabajadoras; cuarta, el enemigo a vencer estaba claramente identificado y a la vez disminuido por la guerra; quinta, contaba con un extenso territorio que permitía la maniobra según la exigencia de la revolución; y sexta, dentro del país la revolución contaba con reservas materiales para hacer frente a la contrarrevolución internacional.

Si el problema fundamental de toda revolución es en torno al poder, la toma del poder político se configura en objetivo estratégico, el poder burgués es sustituido por el *poder político del pueblo*, éste se construye aún antes de la toma del poder político del proletariado, es la enseñanza de la Revolución de Octubre de 1917, adquirió expresión material en las innumerables organizaciones políticas de masas y los organismos de organización sociopolítica que se construyeron en el transcurso de la misma revolución, los soviets es la concreción del poder político del pueblo.

En la experiencia bolchevique la dictadura del proletariado no es otra cosa que el poder político del pueblo el cual surge sobre la firme base de la alianza entre el proletariado y las masas trabajadoras del campo, es la primer característica que destaca de dicha experiencia revolucionaria; la segunda estriba en la victoria y construcción del socialismo en un solo país, rodeado por el inmenso

mar capitalista que pretendió ahogar a la naciente revolución en su propia sangre a través de la contrarrevolución imperialista.

Estas dos peculiaridades de la Revolución de Octubre nos expresa a la vez la estrategia y táctica que desarrolló y de éstas se desprende también el método al que recurrieron los comunistas rusos. Por la vía de los hechos se concluía una vieja discusión, la posibilidad del triunfo de la revolución proletaria en un solo país no sólo era posible, ya era un hecho real, con ello queda superado el planteamiento de la "revolución permanente" que condena a la revolución proletaria a que ésta se realice primero en los países más desarrollados y el resto debe esperar a que sean "liberados" por sus hermanos comunistas "mayores".

Una mala interpretación del planteamiento marxista que aún perduró por mucho tiempo, no podemos olvidar quienes se oponían a que el pueblo vietnamita luchara por su liberación, sostenían algunos comunistas de Europa que primero habría que hacer la revolución proletaria en los países colonialistas y luego las colonias se liberarían automáticamente, un juicio por demás ingenuo en algunos casos y en otros perverso.

La enseñanza es concreta, dentro del planteamiento estratégico y táctico está el problema de ganar a las masas trabajadoras del campo y la ciudad para la causa proletaria, éste constituye un problema cardinal en la revolución, si las gana la burguesía la revolución será ahogada en sangre y fuego; si predomina el planteamiento pequeñoburgués la revolución conciliará con sus enemigos de clase, será un fracaso que sólo beneficia a la burguesía; si se ganan para la causa proletaria, la revolución está garantizada.

Concerniente a la táctica se trata del problema de la reserva, dichas fuerzas son reserva del poder burgués o de la revolución, ganar a las masas trabajadoras del campo y la ciudad es garantía del triunfo de las fuerzas de la revolución. Las revoluciones que fracasaron, se debe a que el campesinado constituyó fuerza de reserva para la burguesía, es la enseñanza que emana de las revoluciones en Europa de 1848 y 1871.

En este planteamiento estratégico-táctico está la esencia de la Revolución de Octubre de 1917, con él podemos comprender que el problema de la toma del poder político es cardinal; la construcción meticulosa del poder político del pueblo debe realizarse desde antes de la toma del poder; y tomado éste, se consolida el poder político del pueblo en torno a la construcción y defensa del poder socialista, el poder del pueblo y para el pueblo que conceptualmente es presentado como dictadura del proletariado, una categoría marxista que espanta y horroriza a los explotadores y a sus apologistas.

Lenin formuló la teoría de la revolución y la dictadura del proletariado a partir de las condiciones históricas a las que se enfrentaban, la época del imperialismo, donde trató del carácter del poder proletario fincado en la alianza de clase entre el proletariado y las masas trabajadoras del campo y la ciudad, condición estratégica para derribar el poder del capital.

Lenin y Stalin plantean que la alianza obrero campesina, la alianza del proletariado con las masas trabajadoras del campo y la ciudad es una alianza de clase dirigida contra el capital, que "se propone el completo derrocamiento del capital…", alianza que tiene por fin "la instauración y consolidación definitiva del socialismo". Principio estratégico que plantea a los comunistas del presente siglo organizar la revolución sobre la base de los principios leninistas de organización proletaria, en este caso organizar el poder político del pueblo sobre la base de la alianza obrero campesina para construir la unidad de todo el pueblo, todo intento de construir el poder político del pueblo que no se planteé la lucha contra el

capital y la toma de la fortaleza capitalista, sólo es un remedo de poder proletario.

Este planteamiento nos obliga a responder a la afirmación un tanto peregrina de que los marxistas no damos un papel importante ni al campesino ni al indígena, y que si se les toma en cuenta en la lucha sólo es como "segundos"; equivocan en su afirmación porque están tocados con las concepciones antileninistas y antiestalinistas que se divulgan desde los centros ideológicos imperialistas y los centros académicos de formación burguesa donde se presenta al no marxismo como marxismo.

El campesino y el indígena son parte de la clase del campesinado y constituyen importancia estratégica en la revolución proletaria, son esencia revolucionaria en el terreno de las alianzas y la construcción de la unidad de todo el pueblo a partir de la alianza obrero campesina, por eso se habla de alianza estratégica para la toma del poder político y la construcción del poder político del pueblo; por medio de dicha alianza se habla de la dirección estratégica de la revolución; y en ella están las reservas estratégicas de la revolución socialista. Entendemos que es difícil comprender dichas categorías para quienes no están en la viva práctica revolucionaria, sin embargo, eso no quita la valiosa enseñanza que nos legaron los revolucionarios que hicieron posible la Revolución de Octubre.

En el planteamiento leninista encontramos la tesis de que la revolución proletaria es posible en un solo país en tanto que la cadena de explotación y opresión imperialista se rompe por el eslabón más débil, Rusia lo era en esas condiciones históricas señaladas y la práctica confirmó su validez, a la vez mandó al basurero el planteamiento de Trotski de la "revolución permanente" que no daba esperanzas de triunfo a la revolución proletaria en Rusia. Stalin con certeza afirmó que con arreglo a esta propuesta –que es un salto al vacío- "… no le queda a nuestra revolución más que una perspectiva: la de vegetar en sus propias contradicciones y podrirse en vida, esperando la revolución mundial" Stalin, Cuestiones de leninismo, p. 112. La historia del movimiento obrero internacional confirma y da la razón a la estrategia y táctica leninista.

La tesis leninista de la revolución proletaria es en esencia la negación, la refutación categórica de la teoría de la "revolución permanente", la referencia teórica la encontramos cuando Lenin plantea que "La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De donde se deduce que es posible que el socialismo empiece triunfando en unos cuantos países capitalistas, o incluso en un solo país, aisladamente. El proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras, se enfrentará *contra* el resto del mundo, contra el mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados…".

La realidad confirmó la estrategia leninista, la Revolución de Octubre triunfó, Rusia era un país semifeudal, como dice Stalin tenía "menos desarrollo en el sentido capitalista", sin embargo, eso no significó imposibilidad de la construcción de las fuerzas de la revolución, éstas a partir de una estrategia de un largo proceso de acumulación de fuerzas pasaron al asalto de la fortaleza capitalista en tanto que materialmente se expresaba la debilidad del poder imperialista precisamente en el eslabón más débil, Rusia, el poder del capital y del imperialismo estaban menos fortificados y por consiguiente presentó condiciones para el desarrollo de la revolución proletaria a partir de la construcción de fuerzas de la revolución en un



largo proceso de acumulación de fuerzas para poder pasar a la ofensiva estratégica.

La teoría leninista de la revolución proletaria se funda en las bases teóricas de que: 1. El capitalismo es un sistema universal de opresión colonial y estrangulación financiera mundial por un puñado de países imperialistas; 2. La condición rapaz del imperialismo y sus contradicciones arrastran a la guerra a todo el mundo; 3. Al incrementarse las contradicciones interimperialistas y sus guerras, existen condiciones para la revolución proletaria, la cadena imperialista puede romperse por separado; 4. La ruptura de la cadena de dominación y explotación imperialista se puede dar en el eslabón más débil, donde el imperialismo está menos fortificado; 5. Es posible el triunfo del socialismo en un solo país, a pesar de que tenga menos desarrollo capitalista.

Para comprender en su magnitud histórica el papel de la Revolución de Octubre para las fuerzas comunistas debemos compenetrarnos con su estrategia y táctica, aspecto importante de ella es la formación del ejército político de masas, es decir, el ejército político de obreros y campesinos que desencadenaron la lucha sistemática contra el capital y el poder burgués.

Desde el planteamiento leninista se hace una distinción entre la acción espontánea y consciente de dicho ejército político, lo espontáneo tiene que ver con la actitud de las masas por manifestar “en la calle su indignación”, entre otros aspectos contra la guerra imperialista como lo atestigua la experiencia de la revolución Rusa. El aspecto consciente tiene que ver con el papel del partido bolchevique en dar forma y dirigir la acción política de las masas para convertirlas en acciones revolucionarias contra el capital.

Stalin es muy claro en explicar el principio estratégico-táctico, confirma que el ejército político los bolcheviques lo fueron creando “en el transcurso de la lucha y de los choques de clases”, nos dice que “…Mientras que el mando militar comienza la guerra disponiendo ya de un ejército formado, un partido debe crear su ejército en el transcurso de la lucha misma, en el transcurso de los choques entre las clases, a medida que las masas mismas se vayan convenciendo, por su propia experiencia, de lo acertado de las consignas del partido, de lo justo de su política” [Stalin, Cuestiones del leninismo, p. 12]. Esto nos habla del principio de la acumulación de fuerzas para poder pasar a otra etapa del proceso revolucionario, la insurrección del pueblo sólo es posible si se cuenta con fuerzas suficientes para asaltar el poder burgués, de otra manera sólo es una aventura política, un disparate que denota desconocimiento de estrategia revolucionaria.

La táctica leninista aplicada a partir de acumular fuerzas y crear el ejército político de masas consistió en organizar las masas trabajadoras bajo la consigna de “Todo el Poder a los Soviets”, que consistió en luchar por “transformar a los Soviets, de órganos de movilización de las masas en órganos de la insurrección, en órganos del Poder, en el aparato del nuevo sistema estatal del proletario” [Stalin, Principios del leninismo, p. 126], es el principio táctico para construir el poder político del pueblo, independientemente del nombre o forma que éste adquiera, se construye a partir de la crítica política de las masas que desencadena la crítica de las armas.

Del planteamiento leninista se desprende el principio estratégico-táctico, las fuerzas de la revolución deben contar con un ejército político de masas para poder pasar al asalto del poder burgués; la acción política de las masas, para que sea crítica política de éstas deben contar con un Estado Mayor que dirija la acción revolucionaria de éstas, éste es el partido de vanguardia; y si hay que romper la columna del poder burgués, el pueblo



necesita de su propio instrumento para tal tarea, el ejército del pueblo.

Se desprende que estos principios de la revolución proletaria permiten la dirección revolucionaria homogénea de todo el proceso, la Revolución de Octubre fue realizada bajo la dirección del partido bolchevique, encabezado por Lenin y comunistas de la talla de Stalin. Para quienes preguntan ¿Dónde queda Trotski? En todo el proceso como lo que fue, como el esquirol de la revolución.

Stalin nos ofrece más elementos para entender la estrategia-táctica que los comunistas rusos aplicaron en la revolución proletaria, nos dice que la regla estratégica consiste en reconocer: "1) que cuando se avecina un desenlace revolucionario, los partidos *conciliadores* constituyen el más peligroso apoyo social de los enemigos de la revolución; 2) que es imposible derribar al enemigo (al zarismo o a la burguesía) sin aislar a estos partidos; 3) que por ello, en el período de la preparación de la revolución, los principales golpes deben dirigirse a aislar a estos partidos, a separar de ellos a las grandes masas trabajadoras". El principio estratégico-táctico que se abstrae es ganar a las masas trabajadoras para la revolución y combatir toda posición conciliadora que lleve a pactar con el poder burgués los destinos de la revolución.

Las posiciones conciliadoras de clase sólo fortalecen al poder burgués, afianzan a éste y proporcionan mejores condiciones para la dictadura del capital, por eso la táctica es desarrollar la lucha ideológica contra toda concepción oportunista conciliadora, porque es portadora de la concepción liberal burguesa que pretende quitar el filo revolucionario de las masas y poner a éstas como reserva del poder burgués.

En el proceso de la construcción del Estado Mayor de la revolución, desde el leninismo se saca la enseñanza que la táctica de los bolcheviques consistió en "no confundir la dirección del Partido con la dirección de las masas, en ver claramente la diferencia que existe entre la dirección de primer tipo y la del segundo; en que es, por tanto, no sólo la ciencia de dirigir al Partido, sino también la de dirigir a las masas de millones de trabajadores" [Stalin], esto sin duda plantea para el militante comunista la capacidad de organizar y dirigir los principales pilares de la revolución, de ahí la exigencia del desarrollo integral del militante comunista.

En su condición, los bolcheviques organizaron, construyeron y fortalecieron el partido desde la clandestinidad y lo convirtieron en el Estado Mayor de la revolución; impulsaron la táctica siempre en correspondencia al ritmo de la lucha de clases que se libraba; nunca perdieron de vista el rumbo estratégico que consistió en la toma del poder político y la construcción del poder político del pueblo; en el transcurso de la lucha que libraban contra el poder zarista construyeron el ejército político de masas para desencadenar la lucha contra el capital y el poder zarista, que era una especificación también del poder burgués; pasar a la insurrección para la toma del poder les planteó la necesidad de contar con un ejército del pueblo, lo lograron al incorporar a los soldados como fuerza militar de la revolución.

La principal enseñanza que encontramos en la Revolución de Octubre son los principios de organización proletaria, en ellos están sintetizados los principios de la estrategia, táctica y método de la guerra popular. A cien años de su objetivación, sin importar el desenlace posterior cuando las putas del imperialismo se confabularon para corroer a la URSS, la Revolución de Octubre aún es faro en la lucha revolucionaria, Lenin y Stalin, emergieron y se sostienen al paso del tiempo como revolucionarios, estrategas, tácticos, teóricos de la revolución proletaria que estremeció al mundo, son cual fueron, comunistas congruentes.

pdpr-epr



CARTAS DE LA MILITANCIA

Camaradas, desde los monopolios de la comunicación año con año nos infunden la idea del *descubrimiento de América, el encuentro de dos culturas…* y una serie de mentiras que faltan a la verdad histórica y la dignidad del pueblo mexicano, lo que nos ha motivado a compartir con ustedes algunas líneas respecto a la conquista, que no obstante haber sucumbido ante la corona española, también se escribieron páginas de gloriosa resistencia, donde a pesar de las condiciones desiguales se presentó y ganaron batallas dignas de remembrar. He aquí la siguiente narrativa que nos ilustra algunos hechos de resistencia ante la conquista.

LOS BÁRBAROS

Hombres bárbaros, de rapiña y explotadores, salieron del norte de la isla de Cuba buscaban conquistar nuevas tierras; ricas en oro, plata, e “indios” para el repartimiento y pillaje del conquistador español; así en febrero de 1517, hombres atroces se armaron con arcabuces, espadas, ballestas, víveres y abordaron tres embarcaciones que compraron para saciar su codicia de enriquecimiento y de poder.

En aquellos navíos iban representantes de las instituciones que se repartirían el botín de las futuras tierras conquistadas. Francisco Hernández de Córdoba capitán de la tripulación, nombrado por Diego Velázquez gobernador de Cuba y representante de la corona real española; en esos navíos muy feliz iba el inquisidor Alonso González, su propósito era imponer a sangre y fuego la religión católica a los pueblos sometidos, tal cual lo hicieron los hombres de sotana larga de color café, en el proceso de la conquista y colonización de los pueblos de América; la presencia del representante del real quinto no se hizo esperar en el grupo de bandidos con el soldado veedor Bernardino.

En marzo del mismo año los hombres bárbaros llegaron a tierras mesoamericanas, en la península de Yucatán, territorio de los mayas que los españoles nombraron Punta de Catoche al no entender la lengua maya. Al verlos llegar organizaron la emboscada para recibirlos, se los llevaron al interior de la selva, con la invitación cordial a que fuesen a sus casas; los hombres barbados ya se saboreaban el botín.

La acción astuta guerrera del pueblo mesoamericano los recibió con un aguerrido combate, los hombres belicosos ahogados de ambición de pronto se vieron envueltos en una lluvia de dardos, flechas, lanzas y pedradas; en el campo de batalla se cruzó el poder desigual de las armas de guerra: arcabuces, espadas, ballestas de los aventureros rapaces se pusieron en acción frente a armas rudimentarias.

Muchos conquistadores fueron heridos, grande fue el terror de aquella batalla que los guerreros de Punta de Catoche los hicieron retroceder, mientras transcurría la batalla el representante “divino” Alonso González con semejantes uñas tomó su botín: diversas figuras de barro, oro, cobre y dos indios, que los bautizaron como Julián y Melchor que sirvieron de guías e intérpretes en su recorrido en las dos posteriores expediciones.

Después de la derrota militar de la tripulación continuaron sedientos su rumbo, veían pueblos, pero ante el temor de que fuesen recibidos con guerra como en la Península de Yucatán no se atrevían a desembarcar, llegaron a las islas de Campeche que ellos le nombraron Lázaro, allí los sacerdotes mayas en son de paz les hicieron saber que se fueran de sus tierras de lo contrario les darían guerra. Los hombres intrusos vieron parte de las prácticas culturales de este pueblo mesoamericano: el sacrificio humano y algunas pinturas de las deidades.

La gente de lo que hoy es Campeche (Potanchan que así le nombraron los conquistadores) esperaron a los conquistadores con una emboscada, causaron baja a cincuenta de ellos que codiciaban tener riqueza de las nuevas tierras; la batalla militar fue victoriosa para los guerreros mayas, los conquistadores ante su derrota a pesar de tener armamento superior salieron huyendo por la costa hacia sus navíos.

Para su sorpresa, en el recorrido encontraron a pueblos organizados política, económica, social, cultural y militarmente que no lograron someter. Los hombres codiciosos ante su derrota regresaron a Cuba para dar noticias de las nuevas tierras encontradas al señor Diego Velázquez, quien quedó maravillado de tan gran riqueza de oro y plata que creían había en esas tierras.

Año de 1518 se hace un segundo viaje de conquista, salieron de Santiago de Cuba para llegar al Puerto de las Matanzas en cuatro embarcaciones, continuaron la ruta con la intención de someter, despojar y explotar a esos pueblos; siguieron la orden del dicho señor Diego Velázquez quien con aquella ambición ordenó la búsqueda de nuevos pueblos para conquistarlos, someterlos y llevarse todo el oro y plata posible. En ella venían consigo el veedor Peñalosa cuidando del quinto real del botín que habrían de conseguir, el clérigo Juan Díaz en representación y defensor de los intereses de la iglesia católica.

Mes de abril de 1518 llegan los hombres de mezquindad al pueblo pequeño de la isla de Cozumel, los pobladores al verlos llegar huyen a lo profundo de la selva. El botín para los hombres de pillaje fueron dos hombres ancianos nativos, una mujer jamaiquina que vivía en este lugar; con ellos ya eran cuatro aborígenes mesoamericanos que cargaban consigo como piezas estratégicas para la guía e intérpretes de su ruta conquistadora.

Al no ver las riquezas que buscaban partieron para Champotón Campeche, donde ya los habían derrotado militarmente en la expedición de 1517. Hombres guerreros pintados del rostro de blanco, rojo y negro ya esperaban en son de guerra a los hombres blancos, la batalla entre ambos fue cruenta. Los falconetes, las cuchilladas y ballestas hicieron muchas bajas al ejército

de Champotón, retrocedieron sin antes también herir a sesenta españoles, quebrarle los dientes al capitán Juan de Grijalva y darle tres flechazos.

La embarcación de los hombres ambiciosos por continuar encontrando pueblos, oro, plata y otras riquezas, siguieron costa por costa que los llevó para Tabasco en el río de Grijalva que ellos nombraron así porque el dicho hidalgo Juan de Grijalva lo vio primero.

Los pobladores de la rivera de Tabasco los esperaban para darles guerra, los hombres sanguinarios utilizaron a Melchor y Julián para entablar una negociación de no entrar en combate, a través de los interpretes dijeron a los guerreros, *nosotros vasallos del emperador Carlos venimos de tierras lejanas para que ustedes tengan por señor a vuestro emperador*, también clamaron cambiar "cuentas azules" y espejos por comida; el ejército de los pueblos de la ribera del río de Grijalva aceptaron la negociación, trocaron pan de maíz, pescado asado, gallinas y zapotes por las cuentas azules y espejos.

La tripulación de los cuatro navíos siguió su ruta por la costa, llegaron al pueblo de Ayagualulco, el río de Tonalá, río de Coatzacoalcos, el capitán Pedro de Alvarado llegó al río Papaloapan, para luego llegar al río Banderas territorio del emperador Moctezuma, llamado este lugar así por los conquistadores por estar esperándolos con grandes y largas banderas que hondeaban en señal de entablar negociación para el trueque, diferentes pueblos comarcanos cambiaron joyas y oro por órdenes de Moctezuma.

Los hombres barbudos intuyeron con la información que fueron recabando, que la gente de Moctezuma esperaban el regreso de sus dioses de barba larga por el lado oriente, se embarcaron llegando a San Juan de Ulúa, lo que hoy es el puerto de Veracruz, allí encontraron un altar donde adoraban a la deidad Tezcatlipoca, dos jóvenes pasados por el sacrificio humano -aspecto cultural y religioso mesoamericano- que los hombres blancos no comprendían y se horrorizaban como si en su cultura europea no hubiesen cometido crímenes horrendos en nombre de dios y el progreso.

Siete días permanecieron los hombres codiciosos, en el trueque recibieron poco oro y joyas de los pueblos circunvecinos, el pillaje no fue suficiente para su ambición y ávidos por conquistar, someter y explotar los pueblos en las nuevas tierras conocidas por ellos. Los conquistadores se encontraban ya muy debilitados por la muerte y heridos de muchos de ellos en la derrota que les infringieron los pueblos guerreros de Champotón Campeche. Así los conquistadores se pusieron en marcha para su regreso a Cuba con el sabor amargo de no haber conseguido sus pretensiones de rapiña.

Pedro de Alvarado fue enviado con sus hombres heridos y el botín de veinte mil pesos de oro para que se le entregara al señor Diego Velázquez y éste mandara ayuda a la tripulación. Grande fue la sorpresa de noticias de las nuevas tierras, las manos le cosquillaban aquel señor por su avaricia del botín y de obtener la licencia por su majestad para conquistar y repartir las

tierras, de inmediato mandó informar al rey de la corona española para que le concediera tal petición.

La ambición de riqueza y poder de la corona española no se hizo esperar, y en 1519 se realiza una tercera expedición, del sur de Santiago de Cuba salía una gran flota de nueve navíos y otros dos por el lado norte rumbo a la ruta trazada por las dos anteriores expediciones; seiscientos hombres armados, con arcabuces, pólvora, ballestas, cañones y caballos abordaban aquellas embarcaciones que se dirigían a las islas de Cozumel donde se dieron cita.

El señor Diego Velázquez nombró capitán general de las tripulaciones a un hombre llamado Hernán Cortés encomendero cruento que dijo a los tripulantes daría oro, plata y encomiendas de las tierras que conquistarían con el mandato real. Aquel hombre llevaba consigo su estandarte de una cruz de oro, como símbolo con la que fue justificando la conquista, la imposición católica, el sometimiento, la explotación y asesinato de los señoríos mesoamericanos.

Pedro Alvarado fue el primero en llegar a Cozumel, los habitantes habían partido a lo profundo de la selva; con el intérprete Melchor y dos indias mensajeras, aquel hombre de larga espada mandó llamar a los sacerdotes de los pueblos para convencerlos de que no presentaran batalla y a cambio les dio perlas azules y camisas de Castilla.

En aquel lugar se daban cita los pueblos de la punta de Catoche y de otros lados de Yucatán para el culto a sus dioses, los conquistadores presenciaron aquel acto que no comprendían, explicado la esencia de aquel acto solemne por Melchor, el capitán general con tal violenta agresividad destruía el altar de las deidades adoradas por los pueblos originarios. Se presenció el comienzo de la conquista y la imposición cultural de la fe católica con la espada y la cruz, la imagen de la “santísima madre María” sobre los altares.

Continuaron por el litoral, llegaron al río Grijalva, Tabasco; los pueblos guerreros de aquella región ya los esperaban con doce mil guerreros, pelearon con coraje y valentía como si fueran dos batallas en una por no haberles dado guerra en 1518 a Juan de Grijalva y proporcionarle oro. Al final de aquella batalla la espada del conquistador dio tres cuchilladas sobre aquel árbol del centro de la plaza; simboliza que los conquistadores tomaban posesión de aquellos pueblos guerreros derrotados en batalla.

Grande fue la resistencia de tres días de guerra de estos pueblos, Melchor ya estaba con los suyos, aconsejó darles guerra día y noche para triunfar y así lo hicieron. Cerca del pueblo llamado Zintla, fue presenciada la encarnizada batalla que les dieron los señoríos de Tabasco a los conquistadores, la victoria se inclinaba a favor de los mesoamericanos estuvieron a punto del triunfo, pero las bestias a caballo con sus espadas largas y filudas llegaron por la retaguardia e hicieron una masacre de guerreros que luchaban heroicamente en el campo de batalla, de esta manera la victoria se inclinó hacia los hombres de rapiña.

El hombre conquistador reunió a los gobernantes de aquellos pueblos para imponer sus términos, dando paso al sometimiento y el “emparentamiento”, representado simbólicamente con el regalo de veinte mujeres -entre ellas Marina conocida como la Malinche- y diversas figurillas de oro. Los conquistadores marcaron el territorio de aquel lugar con la cruz en el altar y la labor religiosa del clérigo que justificaba la conquista en nombre de Dios.

De Tabasco se fueron para San Juan de Ulúa donde tuvieron buen recibimiento, Moctezuma les envió diversos bastimentos, valiosas piezas de oro y plata. Los conquistadores continuaron su expedición para Zempoala, Veracruz, en aquel lugar fueron acogidos por los treinta pueblos totonacas sometidos al imperio del señorío Azteca y ofrecieron su alianza, oro y mujeres.

La consumación de la conquista se acercaba, los conquistadores ansiosos por someter Tenochtitlan y tomar sus riquezas de las que ya les habían dado a saber por los aliados y el propio Moctezuma prepararon la ofensiva. Para lograr dicho cometido se dirigieron rumbo a Tlaxcala, fueron recibidos con resistencia, tres días de cruentas batallas, en las que nuevamente la superioridad de armamento estuvo al lado de los conquistadores, posteriormente llegaron a una alianza contra el imperio azteca.

Cholula pueblo del imperio de Moctezuma, organizaba el campo de batalla para darles guerra a los conquistadores; Marina se enteró de que les darían guerra, con tanta prisa les hizo saber a los hombres barbados el buen plan de guerra que les esperaba por la noche, así, tlaxcaltecas, zempoalences y conquistadores acometieron al pueblo de Cholula lo arrasaron, esparcieron muerte y terror.

Año de 1521 la gran ciudad de Tenochtitlan después de resistir varios intentos de dominación, enfrentó el cerco militar que los conquistadores y sus aliados realizaron para lograr su objetivo de rapiña; noventa y tres días de batalla sin parar fue la resistencia y lucha por defender el territorio del pueblo guerrero azteca y sus aliados del valle de aquel lugar.

Gran ciudad de resistencia indómita quedaste destruida por aquella batalla desigual que te impusieron la ambición, la codicia, la rapacidad por la riqueza y la explotación de los conquistadores venidos del otro lado del mar, tu pueblo al igual que los otros pueblos mesoamericanos fueron sometidos a la explotación, opresión y muerte por más de tres siglos, los conquistadores impusieron su forma de vida, su visión, contribuiste al capitalismo en Europa, sin embargo, la voluntad de combatir nunca se extinguió. ¡Seguimos en guerra!

¿Cuál encuentro de dos culturas?, ¿cuál descubrimiento?... siempre anduvo muy perdido Octavio Paz y dos que tres “letrados” en la historia de México y las artes literarias.

Combativamente, Colectivo Resistencia.

ARTE Y CULTURA

POESÍA:

Octubre al Rojo Vivo

Al rojo vivo, para los pueblos en lucha
lucha de liberación y revolucionaria
color simbólico, perenne de sangre proletaria
cuya máxima realización alcanzó en 1917 a Rusia.

Al rojo vivo, el insigne ejemplo del pueblo soviético
que no sólo estremeció al mudo
se erigió como indeleble ejemplo universal
de esperanza, lucha y triunfo de los oprimidos del mundo.

Al rojo vivo, la gloriosa Revolución de Octubre
rompió cadenas feudales y capitalistas
mostró a la sociedad humana
una alternativa superior de vida, el socialismo.

Al Rojo vivo, octubre 9 en la Higuera no se ejecutó
ni cercenó, en el hospital del señor de Malta
menos enterró en Vallegrande
el ideal comunista quedó íntegro.

Al rojo vivo, se esparce el fértil ejemplo:
internacionalismo proletario desde territorio sudamericano
orientado por la rosa de los cuatro vientos
a su paso fecunda conciencias de los pueblos del mundo.

Al rojo vivo, el marxismo
la izquierda revolucionaria
la guerrilla revolucionaria
la insurgencia popular.

Al rojo vivo, el partido revolucionario
el ejército popular revolucionario
el frente único de masas
la vanguardia revolucionaria.

Al rojo vivo, octubre en Rusia
la estrella del proletariado
la hoz y el martillo
el fusil revolucionario.

Al rojo vivo, combatir al revisionismo
combatir a los detractores del marxismo
combatir al reformismo y neooportunismo
combatir a la contrarrevolución.

Al rojo vivo Lenin,
al rojo vivo Stalin
al rojo vivo el Che…



República Mexicana,
Octubre de 2017